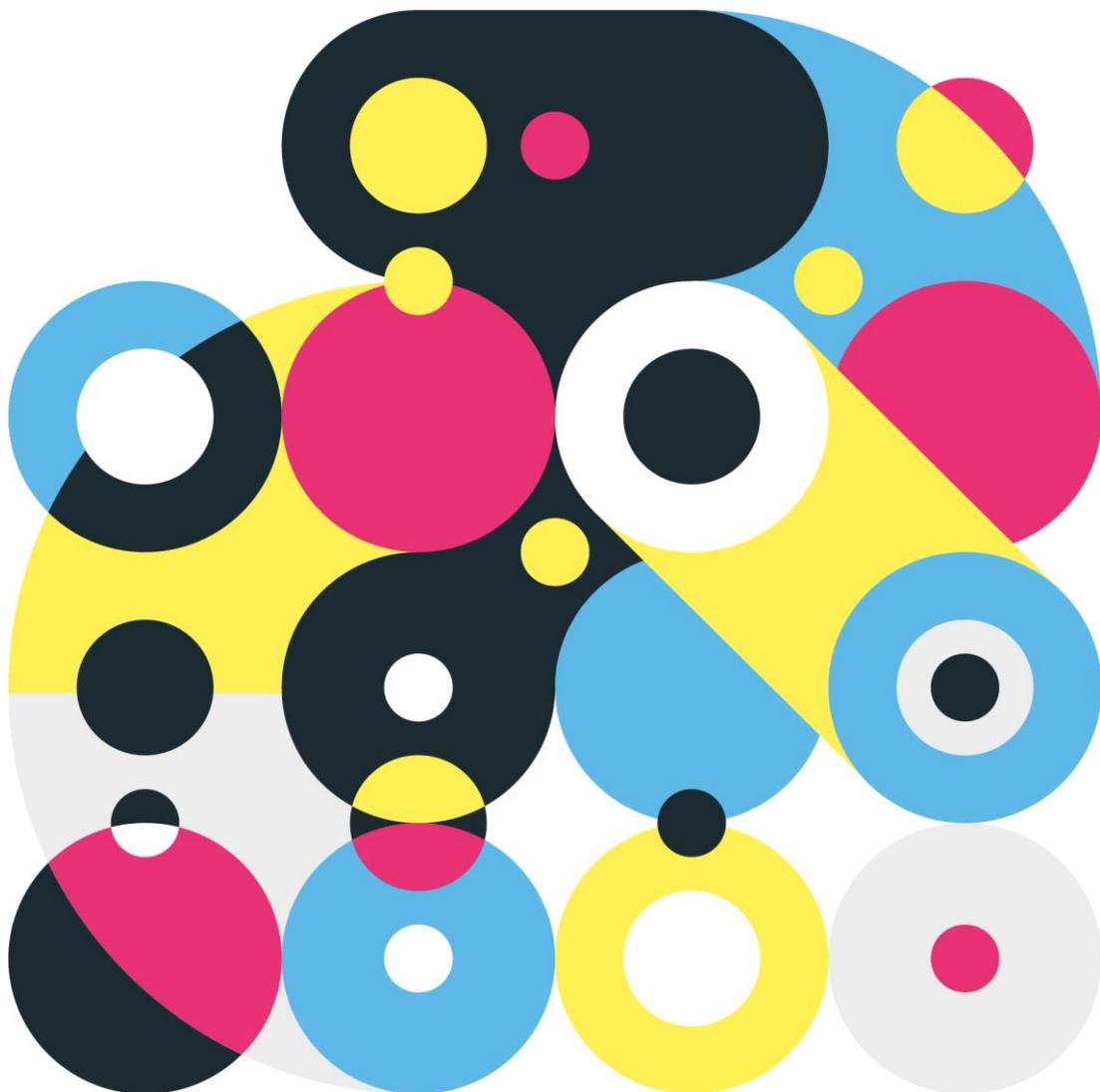


PROGRAMA DE MONITOREO Y EVALUACIÓN

# Los efectos de la política de reasentamiento en el Barrio Mugica

Agustina Suaya  
Victoria Oubiña





El uso de un lenguaje que no discrimine, que no reproduzca estereotipos sexistas y que permita visibilizar todos los géneros es una preocupación de quienes trabajaron en este documento. Dado que no hay acuerdo sobre la manera de hacerlo en castellano, se consideraron aquí tres criterios a fines de hacer un uso más justo y preciso del lenguaje: 1) evitar expresiones discriminatorias, 2) visibilizar el género cuando la situación comunicativa y el mensaje lo requieren para una comprensión correcta y, 3) no visibilizarlo cuando no resulta necesario.

---

## Resumen

---

El proceso de integración social y urbana del Barrio Mugica, liderado por la SECISYU, tiene por objetivo mejorar las condiciones de vida de las familias que residen en el barrio. En este marco, esta evaluación busca analizar la efectividad de uno de los programas insignia del proceso de reurbanización: el reasentamiento de las familias del Bajo Autopista hacia viviendas nuevas. En vistas a que en Argentina se están realizando múltiples procesos de integración social y urbana a nivel nacional, los aprendizajes de este estudio podrían ser de utilidad para la toma de decisiones de instancias similares que requieran el reasentamiento de toda o parte de la población de un barrio informal.

Esta evaluación busca medir los efectos de este reasentamiento en variables sociales a nivel individual, familiar y comunitario. La construcción del grupo de tratamiento y comparación se apoya en la normativa que delimita espacialmente la asignación de la vivienda nueva sólo a las familias que residen bajo la autopista Presidente Doctor Arturo Umberto Illia. Adicionalmente, se recolectaron dos rondas de encuestas en ambos grupos (antes y después de la mudanza). La estimación de los efectos se basa en un modelo cuasi-experimental de diferencias en diferencias, el cual permite medir los cambios en el tiempo en las variables de resultados atribuibles al programa.

Este estudio encuentra que el reasentamiento mejoró sustantivamente las condiciones de infraestructura de la vivienda. Además, se observa una reducción importante en la probabilidad de que la familia reasentada viva en condiciones de hacinamiento, con una caída de 12 puntos porcentuales. A su vez, las estimaciones permiten identificar mejoras en indicadores de calidad del sueño, la satisfacción con la vivienda, la identificación con el sector de residencia y la expectativa de seguir viviendo en esa propiedad en los próximos años. Sin embargo, a la fecha no se muestran cambios estadísticamente significativos en lo que respecta al tamaño del núcleo familiar ni en la satisfacción con el estándar de vida. Tampoco se observan modificaciones en las expectativas de cambio social a cinco años en factores que exceden a la vivienda como empleo, ingresos, conexión con el resto de la ciudad y seguridad.

El programa de reasentamiento implicó el desplazamiento de las familias hacia una zona más nueva del barrio, en la cual se emplaza el nuevo Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El cambio en el entorno muestra efectos positivos de la mudanza en lo que respecta a victimización en los últimos seis meses, con una reducción de 11 puntos porcentuales en la exposición a algún episodio de inseguridad. A su vez, las estimaciones muestran mejoras en indicadores de percepción de seguridad tanto al caminar a solas cerca de la vivienda (mejora de 10 puntos porcentuales), como al estar solas en sus hogares (mejora de 11 puntos porcentuales), e incluso al estar en otros ámbitos públicos del barrio, como la feria y plazas.

Las estimaciones sugieren que la participación en el programa está asociada con una caída en las expectativas de mejora a largo plazo de la vivienda y de la urbanización del barrio. En otras palabras, las familias reasentadas no ven factible la posibilidad tener una vivienda mejor en los próximos cinco años. A su vez, se observa una menor incidencia de arreglos y reformas en su vivienda en el último año respecto al grupo de comparación (con un efecto de 14 puntos porcentuales). Aun cuando esta menor inversión en el hogar no es un problema de corto plazo, la misma podría poner en jaque

---

la sostenibilidad del programa si se perpetúa, ya que el deterioro de la propiedad podría poner en riesgo su seguridad y su valor económico.

Por otra parte, se observan mejoras en el corto plazo respecto a la salud de niños y niñas menores de cinco años. En cambio, entre los y las mayores de cinco años no se registra un avance estadísticamente significativo, lo que podría deberse al escaso tiempo transcurrido desde la mudanza, aunque también podría ser el resultado de la baja incidencia de enfermedades respiratorias o gastrointestinales en la línea de base.

En suma, esta evaluación revela que existen avances considerables de corto plazo en la calidad de la vida de las familias como resultado del reasentamiento. Sin embargo, este tipo de intervenciones son difíciles de escalar. El costo económico y en recursos humanos que se necesita para esta política es de una magnitud difícil de replicar en poblaciones más grandes. Por lo tanto, esta experiencia, aunque muy exitosa, puede ser solo una solución para poblaciones geográficamente concentradas. No obstante, a pesar de que replicar esta intervención resulta complejo, es posible tomar algunos componentes de esta estrategia para reforzar las políticas de mejoramiento de la vivienda *in situ*. Aspectos como el acompañamiento familiar, la escrituración y el monitoreo de los indicadores sociales son extrapolables a otros programas de menor escala.

Este estudio nos muestra que estas intervenciones integrales logran mejorar la calidad de vida de las familias que viven en situación de extrema vulnerabilidad, ya que funcionan como catalizadoras del cambio social y urbano. Mejorar la calidad de vida de las familias que residen en los asentamientos informales es un camino insoslayable para igualar el acceso a derechos y permitir un desarrollo más inclusivo e igualitario para las generaciones futuras.

## Índice

Introducción .....	7
El Barrio Padre Carlos Mugica y el programa en estudio .....	8
El proceso de integración social y urbana .....	8
El programa de reasentamiento.....	10
La teoría de cambio del programa .....	13
¿Qué podemos aprender de programas similares? .....	15
Efectos individuales.....	16
Efectos en la vivienda .....	17
Efectos en el barrio.....	19
Datos y metodología.....	19
Datos .....	20
Metodología .....	21
¿Cómo era la vida de las familias antes del programa? .....	23
¿El reasentamiento produjo cambios en la calidad de vida de las familias? .....	25
¿El programa logró modificar las condiciones de vivienda? .....	25
¿Cuáles fueron los efectos del programa en las variables familiares y barriales? .....	27
La estructura del hogar y la satisfacción de las familias .....	28
La identificación y el arraigo con el nuevo entorno .....	29
Construcción, reformas y arreglos de la vivienda .....	30
El programa de reasentamiento y los cambios en seguridad .....	32
Cambios en las expectativas.....	34
¿Qué pasó a nivel individual? .....	36
Comentarios finales.....	38
Bibliografía .....	43
Anexo .....	45

## Índice de tablas y gráficos

GRÁFICO 1. Distribución de la población del barrio según sectores (2017)	9
GRÁFICO 2. Procesos y programas del Plan de Reasentamiento (2019)	11
GRÁFICO 3. Requisitos para ser beneficiario/a del programa (2019)	12
GRÁFICO 4. Estrategia SECISYU en el Barrio Mugica	15
GRÁFICO 5. Situación de las familias a reasentar antes de la implementación del programa (2018-2019)	25
GRÁFICO 6. Impactos en variables de infraestructura del hogar. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	27
GRÁFICO 7. Impactos en variables familiares. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	29
GRÁFICO 8. Impactos en identificación y arraigo. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	30
GRÁFICO 9. Impactos en construcción y reformas del hogar. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	31
GRÁFICO 10. Impactos en seguridad. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	33
GRÁFICO 11. Impactos en percepción de seguridad. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	33
GRÁFICO 12. Impactos en expectativas. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	35
GRÁFICO 13. Impactos individuales en mayores de 5 años. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	36
GRÁFICO 14. Impactos individuales en menores de 5 años. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%	38
TABLA 1. Criterios para asignación de Unidades Funcionales	12
TABLA 2. Resultado de las entrevistas para el grupo de control	45
TABLA 3. Diferencias de medias en la línea de base en las variables de resultados	46
TABLA 4. Diferencias de medias en la línea de base. Variables sociodemográficas	47
TABLA 5. Diferencias de medias en la línea de base. Variables de infraestructura del hogar	48
TABLA 6. Diferencias de medias en la línea de base. Variables individuales, personas mayores a 5 años	49
TABLA 7. Diferencias de medias en la línea de base. Variables individuales, personas menores de 5 años	50
TABLA 8. Impactos en variables de infraestructura del hogar	51
TABLA 9. Impactos en variables familiares	52
TABLA 10. Impactos en identificación y arraigo	53
TABLA 11. Impactos en construcción y reformas del hogar	53
TABLA 12. Impactos en seguridad	54
TABLA 13. Impactos en percepción de seguridad	54
TABLA 14. Impactos en expectativas	55
TABLA 15. Impactos en variables de salud para mayores de 5 años	55
TABLA 16. Impactos en variables de salud para menores de 5 años	56

## Introducción

La literatura muestra que producir cambios en variables de infraestructura de la vivienda tiene efectos importantes en la calidad de vida de las familias que viven en condiciones de extrema vulnerabilidad. En el marco del proceso de integración social y urbana del Barrio Mugica, los programas de mejoramiento de vivienda cumplen un rol clave en la concreción de los objetivos de desarrollo.

La Ley 6.129 regula el proceso de integración del barrio y establece una política integral de solución habitacional para las familias que residen bajo la Autopista Presidente Doctor Arturo Umberto Illia. Este estudio analiza los efectos de esta política pública, poniendo el foco en los cambios de corto plazo a nivel individual, familiar y barrial.

Esta evaluación utiliza un modelo de diferencias en diferencias para estimar los impactos. Los datos analizados aprovechan información de los relevamientos territoriales del barrio realizados con anterioridad al inicio del proceso de mudanza, como también información de una encuesta de seguimiento recolectada en el marco de este estudio. Para las estimaciones, se toma como grupo de tratamiento a las familias que han sido reasentadas con anterioridad a agosto de 2020 y que cuentan con información de línea de base. Por su parte, el grupo de comparación está compuesto por familias que viven en el macizo del barrio y que han participado tanto de la línea de base como de una encuesta telefónica recopilada en 2020, validando su permanencia en el barrio a lo largo de los más de 3 años que llevó la implementación del programa bajo estudio.

Los resultados observados muestran efectos amplios y significativos producidos por el reasentamiento. Las variables a nivel familiar y barrial son las más beneficiadas por la intervención, observándose cambios sustanciales en aspectos como el hacinamiento, la satisfacción con la vivienda, la identificación con el nuevo entorno y la seguridad. También se observan algunos cambios en variables de salud de niños durante la primera infancia, no así entre mayores de los 5 años.

Esta evaluación presenta resultados alentadores sobre políticas poco estudiadas en la región, aportando evidencia rigurosa que puede informar el proceso de toma de decisiones de otros planes de re-urbanización. El informe se estructura de la siguiente manera: la sección dos presenta las principales características del Barrio Mugica y del programa de reasentamiento, incluyendo una descripción de la teoría de cambio. Luego se discute la propuesta metodológica de estimación de impactos, como así también detalles sobre los datos utilizados en este estudio. En continuación se presenta un diagnóstico de la situación familiar antes del reasentamiento, brindando un panorama del contexto social y de vivienda donde opera el programa. En quinto lugar, se presentan los resultados de las estimaciones de impacto, analizando los efectos sobre la infraestructura de vivienda, las dimensiones familiares y los indicadores personales. Finalmente, el estudio concluye con una reflexión sobre los impactos encontrados y las posibilidades de replicar esta política en otros territorios.

## El Barrio Padre Carlos Mugica y el programa en estudio

El Barrio Padre Carlos Mugica o Barrio 31 se encuentra ubicado en la Comuna 1 de la Ciudad de Buenos Aires. Las estimaciones del último censo nacional (2010) indican que en el barrio viven 36.068 personas y 11.769 hogares<sup>1</sup>.

Según el relevamiento de la SECISYU (2019) existen brechas importantes en materia educativa y de acceso al mercado de trabajo. Mientras el 72% de los habitantes de la ciudad cuentan con secundaria completa, dentro del barrio sólo 24% de los adultos cuentan con este título. A su vez, en el barrio la informalidad laboral duplica a los valores registrados en la ciudad formal (64% y 25% respectivamente), lo cual tiene como consecuencia una menor cobertura de salud (26% del barrio tiene cobertura vs 81% en el resto de la ciudad).

Si comparamos indicadores del último Censo entre el Barrio Mugica y la ciudad formal se observan brechas importantes en términos de desarrollo. El porcentaje de hogares que viven en condición de hacinamiento es 10 veces más alto en el Barrio Mugica vis a vis la ciudad formal (14 puntos porcentuales vs 1 punto porcentual), lo cual también se refleja en el porcentaje de familias con necesidades básicas insatisfechas (32% vs 5% respectivamente). A su vez, existen diferencias en la calidad de la construcción de la vivienda, donde el 53% de las viviendas en el Barrio Mugica tenían calidad de construcción insuficiente frente al 2% en la ciudad formal. Finalmente, también se observan claras brechas en materia de servicios públicos. En este caso, el 14% de los hogares del Barrio Mugica presentaban acceso insuficiente a servicios, siendo este porcentaje más bajo en la ciudad formal (1%).

### El proceso de integración social y urbana

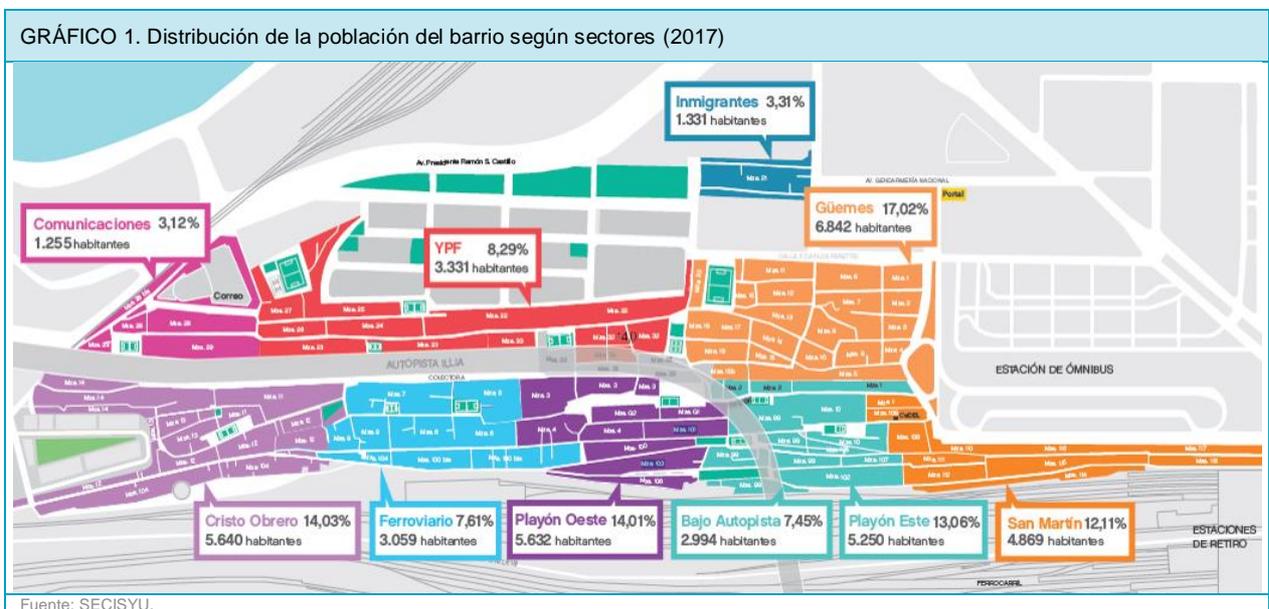
En 2015, el Gobierno de la Ciudad desarrolló un plan integral para la transformación del Barrio Mugica con el objetivo de acelerar su integración social y urbana con el resto de la ciudad y mejorar las condiciones de vida de sus residentes. Con este fin, el gobierno planificó intervenciones para garantizar el acceso a infraestructura básica y servicios sociales, estimular el desarrollo económico en la zona y mejorar la integración física del Barrio con su entorno, y creó la Secretaría de Integración Social y Urbana (SECISYU) para implementarlas.

Para la implementación de dicho plan la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires sancionó en 2018 la Ley 6.129, que dispone detalles de los programas y prevé la participación vecinal en el proceso de re-urbanización. Para este último punto, la ley creó el Consejo de Gestión Participativa (CGP), un órgano de carácter consultivo que acompaña la gestión del proyecto de reurbanización del Barrio Padre Carlos Mugica e incluye dentro de sus funciones realizar el seguimiento y evaluar el cumplimiento de leyes, emitir recomendaciones sobre la planificación y el desarrollo del proceso de reurbanización e integración, solicitar informes y fomentar la participación de vecinos. El CGP está compuesto por miembros representantes de los distintos sectores del

<sup>1</sup> Datos más recientes del censo 2017, realizado en el marco del proyecto de integración social y urbana, indicaban que el Barrio Mugica contaba con una población estimada de 40.203 personas y 12.825 hogares.

Barrio (cuerpo de Consejeros), organismos e instituciones de control (Defensoría del Pueblo de la Ciudad; Ministerio Público Tutelar; Ministerio Público de la Defensa), instituciones de Gobierno (comisiones de Vivienda y Planeamiento Urbano de la Legislatura CABA; Junta Comunal de las Comunas N°1 y 2) e invitados (Agencia de Administración de Bienes del Estado; Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo; Centro de Estudios y Acción por la Igualdad; Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia).

El proyecto de integración social y urbana incluye intervenciones tendientes a la provisión de infraestructura básica, por un lado, y programas destinados a reducir el déficit cualitativo de vivienda, por el otro. Además, incorpora políticas de acompañamiento familiar y políticas tendientes a promover la inclusión social de estas familias. En lo que respecta a las obras de servicios públicos, el plan de integración incluye políticas destinadas a garantizar el acceso al agua potable, a desagüe pluvial y cloacal, tendido eléctrico adecuado, alumbrado público y pavimentación. De esta manera, el plan incluye obras en todos los sectores del Barrio Mugica (**Gráfico 1**).



En cuanto a los programas destinados a reducir el déficit cualitativo de vivienda se destacan el programa de Mejoramiento de Viviendas y el programa de Reasentamiento. El primer programa tiene líneas destinadas al mejoramiento integral de unidades habitacionales, el mejoramiento de exteriores de viviendas (especialmente en arterias de alta circulación) y el mejoramiento habitacional a partir de la autoconstrucción. Esta última línea es la que atiende al conjunto más amplio de familias y busca mejorar los espacios húmedos y las conexiones a servicios de viviendas cumpliendo con condiciones mínimas de construcción segura. Por su parte, el programa de Reasentamiento, foco de esta evaluación, tiene por objetivo mejorar las condiciones de vida de las mil familias que residen en el sector bajo autopista a partir de la relocalización de las mismas en viviendas nuevas dentro del barrio.

## El programa de reasentamiento

Aun cuando en todo el Barrio Mugica existen problemas de infraestructura de vivienda, las familias que residen en el sector ubicado bajo la traza de la Autopista Presidente Doctor Arturo Umberto Illia (AU Illia) presentan condiciones de vida especialmente insalubres, caracterizadas por altos niveles de hacinamiento, falta de ventilación y asoleamiento, exposición a constantes vibraciones, contaminación sonora y emisión de gases tóxicos, situación que la vuelve una población altamente expuesta a diferentes riesgos que afectan a su salud. Dadas estas condiciones y la imposibilidad de mejorar las viviendas emplazadas en ese sector, la ley que regula el proceso de integración dispuso la necesidad de conceder un reasentamiento de estas familias.

El objetivo principal de la intervención es generar condiciones físicas, económicas, sociales y culturales que propicien el desarrollo y la integración de los hogares reasentados al nuevo hábitat y a la ciudad formal. Para lograrlo se establecieron dos objetivos específicos: por un lado, garantizar a las familias la reposición de su vivienda y facilitar las condiciones de generación de ingresos; por el otro, acompañar a las familias a ser relocalizadas en el proceso de incorporación a su nuevo hábitat, en el que se aseguren condiciones económicas, sociales y culturales adecuadas para su readaptación y desarrollo.

El Plan de Reasentamiento está articulado por una serie de programas específicos: restitución de viviendas; acompañamiento; desarrollo económico; desarrollo humano; regularización dominial; mudanza y demolición. Cada uno de los programas que conforman este Plan de Reasentamiento tiene como marco una estrategia general de comunicación y participación, que apunta a desarrollar y fortalecer relaciones de confianza, consensuar acciones de intervención y promover la apropiación del proyecto por parte del vecino, fomentando así el acuerdo social. De esta manera, la gestión social y comunitaria de los procesos de reasentamiento tiene por objeto impulsar la participación de los actores locales en la construcción de su nuevo hábitat y acompañar la reconfiguración del tejido social, reconociendo las identidades socio-comunitarias y garantizando el pleno ejercicio de derechos, para alcanzar una mejor calidad de vida. El **Gráfico 2** muestra el modelo completo y la temporalidad de los diferentes programas del Plan de Reasentamiento.

GRÁFICO 2. Procesos y programas del Plan de Reasentamiento (2019)



Fuente: SECISYU.

En un primer momento se lleva a cabo un proceso de diagnóstico, donde se definen los contornos de la afectación, las fuentes de información que se utilizarán y los resultados del diagnóstico de la población. Los beneficiarios del reasentamiento se definen en base a una serie de requisitos (**Gráfico 3**), siendo fundamental figurar en algunos de los empadronamientos y residir de forma permanente en la unidad funcional. Las familias beneficiarias son capacitadas a través de una serie de entrevistas y talleres presenciales previos a la mudanza, que hacen foco, fundamentalmente, en el proceso de adjudicación de la vivienda y en el de apropiación, además de una puesta en valor de la escritura como garantía de propiedad de la nueva vivienda. A lo largo del proceso se facilitan canales para transmitir información acerca del proyecto y sus avances, responder preguntas, quejas y/o reclamos. Luego de asignar las unidades funcionales según el tamaño del núcleo familiar (**Tabla 1**), se lleva a cabo la titulación de la propiedad.

GRÁFICO 3. Requisitos para ser beneficiario/a del programa (2019)

<b>1</b> <b>Ser beneficiario/a empadronado/a</b> según el operativo censal oportunamente realizado	<b>2</b> <b>Residir en forma permanente en la</b> <b>unidad funcional</b> afectada al momento de la suscripción de la escritura traslativa de dominio	<b>3</b> No haber sido beneficiario/a de otros Programas de Vivienda Social en los últimos 10 años
<b>4</b> No ser titular de inmuebles dentro del Área metropolitana de Buenos Aires (AMBA)	<b>5</b> <b>Acreditar la identidad de todos los</b> <b>miembros del grupo familiar</b> con Documento Nacional de Identidad expedido por el Registro Nacional de Personas	<b>6</b> Acreditar la personería jurídica de la organización social conforme normativa vigente. En caso de que acredite el inicio del trámite de reconocimiento correspondiente podrá ser beneficiario una vez obtenido el mismo
<b>7</b> Demostrar actividad social o económica permanente en el Barrio “Padre Carlos Mugica” y al momento de la posesión definitiva	<b>8</b> Ser mayores de edad al momento de la suscripción de la escritura traslativa de dominio	<b>9</b> Dejar a disposición de la SECISYU y/o de la repartición que en el futuro la reemplace, libre de ocupantes y enseres, la totalidad de la construcción en la que residía la persona beneficiaria y su grupo familiar, todo lo cual se formalizará mediante el correspondiente instrumento que se suscriba a en la escritura

■ Requisitos que aparecen mencionados en los artículos 30, 31 y 32 de la ley 6129.  
■ Requisitos que figuran únicamente en el Plan de Reasentamiento (y no en la ley 6129).

Nota: El requisito 6 aplica solo a organizaciones sociales. Los requisitos 6 y 7 aplican solo a organizaciones sociales y unidades económicas. Estos requisitos no tienen impacto en la población objetivo de la presente Evaluación ya que, por un lado, no hubo presencia de organizaciones sociales en el Reasentamiento a evaluar, y por otro lado, se consideraron para la evaluación únicamente los casos de reasentamiento de personas humanas beneficiarias de una solución habitacional y no de una unidad funcional con destino comercial.

Fuente: elaboración propia en base a datos proporcionados por SECISYU.

TABLA 1. Criterios para asignación de Unidades Funcionales (2019)

	Cantidad de miembros	Cantidad de dormitorios
	1 a 2 miembros	1 dormitorio
	3 a 4 miembros	2 dormitorios
	5 a 6 miembros	3 dormitorios
	7 a 9 miembros	4 dormitorios
	Más de 10 miembros	Se considerará la asignación de una vivienda de 5 dormitorios, reservándose la SECISYU la facultad de evaluar los casos particulares

Fuente: elaboración propia.

Una vez concretada la escritura de la vivienda<sup>2</sup>, se procede con el operativo de logística y el plan de movilidad, donde se recogen dudas y se identifican necesidades especiales de las familias. Finalizada la mudanza, se inhabilitan y demuelen las viviendas que quedan desocupadas en el “Bajo Autopista”. A partir del correcto reasentamiento de las familias trasladadas, comienza una nueva serie de entrevistas “post-mudanza”, orientadas por los programas de desarrollo humano y económico. Por su parte, el

2 No todas las familias firmaron una escritura al momento de la mudanza, pero sí todas firmaron algún papel que marca el inicio de ese proceso y que funciona como una herramienta de seguridad jurídica sobre la vivienda.

equipo de Integración Social aborda las dimensiones de salud, educación, cultura y deportes, acceso a la justicia y géneros. Finalmente, el área de Integración Económica trabaja específicamente en la integración laboral y desarrollo de las actividades económicas.

## La teoría de cambio del programa

La teoría de cambio es una herramienta analítica que permite modelar gráficamente la lógica de funcionamiento de un programa o política pública, es decir la cadena de resultados que permite pasar de insumos, actividades y productos a resultados e impactos sociales. En otras palabras, la teoría de cambio expone la lógica causal sobre cómo y por qué se espera que una política pública alcance los objetivos propuestos. “Las teorías del cambio describen una secuencia de eventos que generan resultados: analizan las condiciones y los supuestos necesarios para que se produzca el cambio, explicitan la lógica causal inscrita en el programa y trazan el mapa de las intervenciones del programa a lo largo de las vías lógicas causales” (Gertler et al, 2016). En este sentido, la teoría de cambio es una guía para el monitoreo y la evaluación de cualquier tipo de intervención. Dado que el programa de Reasentamiento no contaba con una teoría de cambio formal, uno de los primeros ejercicios de esta evaluación fue modelizar la intervención.

El **Gráfico 4** presenta la teoría de cambio estilizada del programa. Se observa que el programa de reasentamiento se apoya en dos insumos fundamentales: recursos humanos, que funcionan identificando y apoyando a las familias durante la transición, y viviendas nuevas, a donde estas familias se mudan. El equipo interdisciplinario que lidera el programa bajo estudio desarrolla un conjunto de actividades, existiendo 6 pilares fundamentales que conforman el plan de implementación del programa.

En primer lugar, se identifican a las familias que viven o desempeñan actividades comerciales en el Bajo Autopista. Esta preinscripción de las familias es un componente fundamental en tanto es un insumo para la planificación de las viviendas a construir como para la futura planificación del reasentamiento. Vale destacar que aun cuando esta preinscripción de las familias del Bajo Autopista se corresponde con los empadronamientos realizados, este proceso ha tenido otras iteraciones posteriores ya que aparecer en estos registros públicos es un requisito para la asignación de las viviendas nuevas.

La segunda actividad liderada por el equipo del programa es capacitar y acompañar a las familias durante el proceso de reasentamiento. En tercer lugar, mientras se realizan estas capacitaciones a las familias, se asignan las viviendas en función de las necesidades detectadas. Finalizados estos procesos de acompañamiento previo, se procede a organizar las mudanzas hacia las viviendas nuevas. Concluido ese proceso, se habilitan los talleres e instancias de acompañamientos post-mudanza que buscan facilitar la transición hacia las viviendas nuevas y el entorno. Finalmente, el equipo de gobierno se encarga de inhabilitar las viviendas del Bajo Autopista. Concluido todo el proceso de reasentamiento se avanza con la demolición de las propiedades del Bajo Autopista y la transformación de ese espacio.

Dado el objetivo del programa y las actividades se desprenden dos productos principales. En primer lugar, la mudanza efectiva de las familias, habiendo concluido las capacitaciones y firmado los papeles que les otorgan derechos (y obligaciones) sobre las viviendas nuevas. El segundo producto es obtener un Bajo Autopista sin

viviendas ni comercios, liberado para avanzar en otras obras planificadas en el marco del plan de urbanización del barrio.

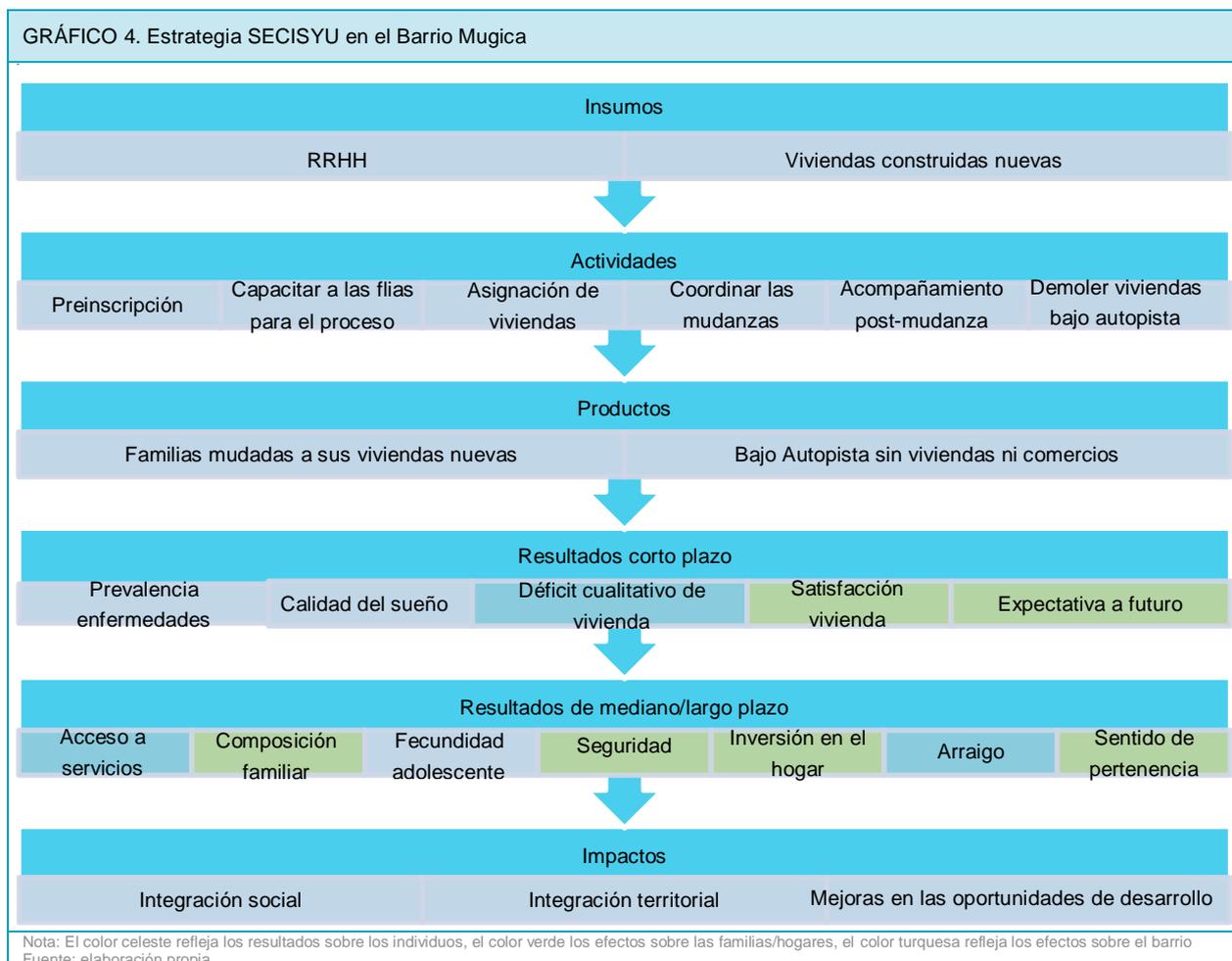
La literatura identifica resultados de corto y mediano/largo plazo vinculados a la asignación de vivienda nueva, los cuales pueden ser ordenados como resultados individuales, familiares y barriales. Los resultados de corto plazo son aquellos que pueden verse durante el primer año de la culminación de una intervención, mientras que los resultados de mediano/largo plazo son aquellos que recién podrían verse a partir de los 12 meses.

En lo que respecta a los **resultados a nivel individual** se destacan cambios esperados en materia de salud. En particular se espera una menor prevalencia de enfermedades respiratorias, gastrointestinales y de la piel, como a su vez mejoras en la calidad del sueño y en el estado de salud en general. En el mediano/largo plazo también se esperan cambios en la fecundidad entre adolescentes.

Por su parte, **a nivel hogar** los programas de reasentamiento suelen estar asociados con mejoras de corto plazo en los índices de satisfacción y en las expectativas a futuro. En el mediano/largo plazo se esperan cambios en la composición familiar y mejoras en el sentido de pertenencia social. A su vez, se esperan aumentos en variables vinculadas con la acumulación de bienes, la realización de otras inversiones en el hogar y mejoras en términos de seguridad.

Finalmente, **a nivel barrial** la realización de vivienda nueva produce por definición una reducción del déficit cualitativo de vivienda. En el mediano/largo plazo también favorece la formalización de la conexión y el acceso a servicios públicos. Por último, este cúmulo de mejoras a la infraestructura del hogar podría promover un proceso de arraigo territorial de las familias.

GRÁFICO 4. Estrategia SECISYU en el Barrio Mugica



### ¿Qué podemos aprender de programas similares?

Las intervenciones que intentan modificar las condiciones habitacionales de las personas que viven en asentamientos informales han sido un foco creciente de los gobiernos de la región (McTarnaghan, et al., 2016). Según una revisión de literatura y metodologías utilizadas para este tipo de intervenciones del BID (Jaitman, L., Brakarz, J. 2013), estas intervenciones pueden estar nucleadas en la mejora de la infraestructura a través de programas de mejora, construcción o financiamiento para la construcción o compra de viviendas, por un lado, o programas que afecten el ingreso de las personas, como capacitaciones o desarrollo de emprendimientos, por otro. Para informar esta evaluación, analizaremos el primer tipo de programas y solo utilizaremos estudios que logran establecer una relación causal entre los programas y los efectos mediante diseños experimentales o cuasi experimentales.

Para sistematizar el análisis de la literatura sobre los efectos de este tipo de intervenciones se utilizará como marco de referencia el enfoque de resultados del BID, el cual divide los programas según sus efectos a nivel individual, del hogar o comunitario/barrial. Dentro de cada uno de estos grupos, este marco identifica los

efectos relevantes y las variables utilizadas más frecuentemente para medirlos en cada caso.

### Efectos individuales

Al medir los resultados a nivel individual, la evidencia existente se enfoca principalmente en indicadores de salud, sin embargo, algunos estudios también miran efectos en otras dimensiones del desarrollo. Así se destacan resultados en variables como ingreso, empleo, educación y satisfacción con calidad de vida. Las evaluaciones de impacto de programas similares son escasas en la región, existiendo sólo dos trabajos que analizan programas similares al que tenemos en estudio.

Por un lado, Galiani et al. (2017) evalúan experimentalmente el impacto de intervenciones realizadas in situ en El Salvador, México y Uruguay, que consistían en la provisión de viviendas prefabricadas básicas, y encuentran mejoras en la satisfacción con la calidad de vida<sup>3</sup> de 15 puntos porcentuales (pp) (considerando el promedio de los tres países<sup>4</sup>). En la satisfacción con la calidad de la vivienda, (calidad de pisos, paredes, techos y protección con respecto al agua) los coeficientes también son positivos y significativos en las estimaciones de los tres países. Promediando los resultados de las tres intervenciones, los coeficientes obtenidos oscilan entre 18 pp y 24 pp (implicando una mejora con respecto a los tratados de entre 48 y 76%).

Por otro lado, el otro trabajo que analiza y encuentra mejoras en estas dimensiones es el de Cattaneo et al. (2009). Los autores estudian el impacto del programa Piso Firme, en México, un programa que ofrecía cubrir con cemento las superficies de tierra de las viviendas. Aprovechando la variabilidad geográfica en la implementación del programa y comparando familias beneficiarias del estado de Coahuila con familias en estados vecinos comparables, analizan los efectos en la satisfacción con: la calidad vida, la calidad del piso y la calidad de la vivienda. En los tres casos encuentran mejoras significativas, de 11, 22 y 9 puntos porcentuales, respectivamente, lo cual representa un aumento del 19%, 43%, 15% con respecto a las mismas medidas para el grupo de control. Este estudio también es el único que releva medidas de salud mental en adultos. Se encuentra que la instalación del cemento mejoró los resultados de tests de depresión y estrés: los tratados muestran niveles de depresión y estrés 12,5% y 10,6% menores con respecto a los controles.

En cuanto a la salud en niños, en la literatura se encuentran estudios que evalúan el efecto de los programas sobre la prevalencia de distintas enfermedades, sobre indicadores de desarrollo cognitivo y sobre diversas medidas antropométricas. Sobre las primeras, Galiani et al. (2017) estudian el efecto en la prevalencia de diarrea y enfermedades respiratorias y, si bien encuentran coeficientes negativos en El Salvador y México, estos no son estadísticamente significativos a niveles convencionales. Por su parte, Cattaneo et al. (2009) analizan la incidencia de diarrea (reportada por la madre en las 4 semanas previas a la encuesta), la presencia de parásitos intestinales en niños menores de 6 años, y la prevalencia de anemia. Los efectos son significativos para las variables analizadas. Los autores encuentran que el programa mexicano generó una reducción del orden de 19,6% en la presencia de parásitos en los beneficiarios con

3 Considerando los resultados de la variable de satisfacción con la calidad de la vida como una variable binaria, la cual toma valor 1 si el respondiente reporta estar "Satisfecho" o "Muy satisfecho" y 0, en caso contrario.

4 Para El Salvador, Uruguay y México se encuentra una mejora de 20,7 pp, 9,6 pp y 16,5 pp, respectivamente, lo cual a su vez representa un aumento del 41%, 21% y 28%, con respecto al grupo de control.

respecto al grupo de control, del 12,8% en la prevalencia de diarrea y del 20,1% en la prevalencia de anemia. En cuanto al desarrollo cognitivo de los niños, Cattaneo et al. (2009) encuentran que los niños atendidos por el programa Piso Firme obtienen, en promedio, un puntaje un 30,2% mayor que los niños del grupo de control en el test MacArthur de desarrollo cognitivo y aproximadamente un 9% mayor en el test de Vocabulario en Imágenes Peabody (TVIP). Finalmente, se encuentran tres trabajos que incluyen medidas antropométricas o indicadores de desnutrición como posibles efectos de los programas, aunque solo uno de ellos encuentra resultados estadísticamente significativos. Por un lado, Cattaneo et al. (2009) no encuentran efectos en la altura de los niños menores a 6 años debido al programa Piso Firme en México. Marcano y Ruprah (2003), que evalúan el programa público Vivienda Progresiva en Chile, destinado a financiar la compra de nuevas viviendas mediante un esquema tripartito de ahorro, subsidio y crédito, no encuentran efectos en la desnutrición. Por otro lado, el trabajo de Galiani y Schargrodsky (2004) sí encuentra efectos significativos en algunas medidas antropométricas. Los autores analizan la titulación en Argentina y hacen uso de un experimento natural para el análisis. Incluyen mediciones de peso por altura, asociadas a resultados de salud de corto plazo, y de altura por edad, que reflejan la acumulación de resultados de salud en el largo plazo. Solo se encuentran mejoras significativas en los niños en hogares con títulos en las mediciones de peso por altura, no así en las de altura por edad.

Como se mencionó anteriormente, el empleo es otra de las dimensiones individuales analizadas por los programas de mejoramiento de vivienda. Entre los trabajos analizados, el único que encuentra efectos es el de Field (2007), enfocado en el proceso de titularización en Perú que, entre 1996 y 2003, proveyó títulos a más de 1,2 millones de hogares. El trabajo aprovecha el proceso progresivo de la implementación y encuentra que la entrega de títulos formales en los hogares aumenta significativamente las horas trabajadas<sup>5</sup>, disminuye el trabajo infantil y la probabilidad de trabajar desde el hogar. En el trabajo se desarrolla que estos resultados probablemente se deban a la necesidad, en algunas regiones, de mantener habitados los hogares para evitar intrusiones u ocupaciones y que, por ese motivo, previo al programa había incentivos para que sean los niños/as los que dejen el hogar, dado que no lo podrían proteger de estas amenazas.

Por otro lado, en cuanto a la dimensión de ingreso (o pobreza), sólo cuatro trabajos (Galiani et al., 2017 sobre las viviendas de TECHO en 3 países, Marcano y Ruprah, 2003, sobre el programa Vivienda Progresiva en Chile, Galiani y Schargrodsky, 2010, sobre la titularización en Argentina, y Soares y Soares, 2005, sobre la primera etapa de la iniciativa Favela-Bairro en Brasil) la incluyen como un posible efecto del programa, y ninguno encuentra cambios estadísticamente significativos.

#### Efectos en la vivienda

Los resultados a nivel de vivienda están relacionados con indicadores sobre la estructura de los hogares, en cuanto a calidad de los materiales y tamaño del hogar relativo a la familia que lo ocupa, el acceso a derechos de propiedad y su valuación.

En los programas que mejoran la vivienda, la ocurrencia de esta mejora es una condición necesaria para encontrar resultados en otras variables, por ejemplo, a nivel

---

5 Ofrecer el programa genera, en promedio, un aumento del 14% en las horas trabajadas por todos los miembros del hogar.

individual. Galiani et al. (2017) muestran que las viviendas de TECHO mejoraron significativamente la calidad de los materiales y la ventilación. Promediando los resultados de los tres países, la proporción de habitaciones en el hogar con piso de buena calidad, paredes de buena calidad y techo de buena calidad aumentó 41%, 51% y 38%, respectivamente, y la proporción de habitaciones con ventanas se incrementó un 47% con respecto al grupo de control. Por su parte, en México, el programa Piso Firme, generó un aumento de 28%, en promedio, en la proporción de habitaciones con piso de cemento.

Además de las mejoras en los materiales, otro aspecto importante en la calidad de las viviendas es cuán apropiadas son para la cantidad de habitantes. Tres trabajos tienen en cuenta medidas de hacinamiento o del número de habitantes por hogar.

En el caso de las intervenciones en la vivienda, para el programa implementado en Chile no se encontraron diferencias significativas en las medidas de hacinamiento (entendido como más de dos personas por habitación). Por su parte, las viviendas de TECHO tampoco presentaron efectos significativos en el número de miembros por hogar ni en la fertilidad. Sin embargo, para el programa de otorgamiento de títulos en Argentina sí se encontraron diferencias en la cantidad de personas por vivienda y en la superficie construida total. Los hogares que recibieron el título tienen menos personas, debido tanto a la reducción de la fertilidad de las personas en el hogar como a la menor cantidad de miembros de la familia extendida conviviendo en una misma vivienda (Galiani y Schargrotsky, 2010).

Por otra parte, los programas de mejoramiento de vivienda en ocasiones también tienen como objetivo mejorar la inversión de los beneficiarios en el hogar. Una variable que muestra ser relevante en este resultado es si el programa otorga el título de propiedad a los beneficiarios.

Sobre las viviendas prefabricadas de TECHO, Galiani et al. (2017) encuentran que no se produjeron mayores inversiones de los beneficiarios en conexiones a servicios (agua, electricidad, gas). En la misma línea, en los hogares beneficiarios del programa Piso Firme en México tampoco se encuentran mejoras en cuanto a la inversión en el hogar. Las variables analizadas son: la construcción y restauración de instalaciones sanitarias, la construcción de techos, la restauración de paredes y del sistema eléctrico y las expansiones del hogar. En todos los casos los coeficientes son pequeños y no estadísticamente significativos (Cattaneo et al., 2009). Tanto el programa Piso Firme, como las viviendas de TECHO, no otorgaban títulos de propiedad de la tierra a los beneficiarios. En el caso de las viviendas de TECHO, el hecho de que los beneficiarios de las viviendas típicamente no contaran con los títulos de la tierra donde las mismas eran ensambladas, motivó que las viviendas fueran fáciles de desensamblar y mover a otro lugar, y de esa forma, en caso de un eventual desalojo, las personas podrían trasladar sus viviendas consigo.

Ahora bien, los programas de titulación tanto en Argentina como en Perú sí incrementaron las inversiones de los beneficiarios en la vivienda. En Perú, el programa de titularización masivo incrementó en un 68% la cantidad de renovaciones en el hogar y la inversión estuvo principalmente motivada por un aumento en los incentivos a invertir, más que en el mayor acceso al crédito (Field, 2005). En el caso argentino, como se mencionó anteriormente, la titularización generó un incremento del 12% en la superficie construida (con respecto a la media de la línea de base). Además, aumentó la proporción de hogares con materiales de buena calidad: se encuentra un incremento

del 40 y 47%, respectivamente, en la proporción de hogares con paredes y pisos de buena calidad, y del 16% en la proporción de hogares con vereda de cemento. También se registran mejoras en la apariencia del hogar, con mejoras del 37% (Galiani y Schargrodsky, 2010).

### Efectos en el barrio

Los resultados a nivel barrio incluyen indicadores para disponibilidad de servicios urbanos como educación, salud y seguridad, pero también iluminación y pavimentación de las calles y la integración del barrio informal al resto de la ciudad. Sin embargo, entre los trabajos incluidos en esta revisión hay menos información sobre los efectos a nivel barrio, dado que la mayoría de las evaluaciones cubre programas que se administran a nivel de la vivienda. Esto se debe, al menos en parte, a que las intervenciones integrales a nivel barrio representan más dificultades para la evaluación de efectos de manera causal, dado que la endogeneidad de la selección de los barrios y la dificultad de encontrar suficientes unidades comparables imposibilitan en muchos casos los métodos experimentales o cuasi-experimentales.

El estudio de Galiani et al. (2017) es el único que presenta indicadores a este nivel, mirando efectos relacionados a la seguridad. Los autores encuentran que las intervenciones de TECHO mejoran las percepciones de seguridad en El Salvador entre 26% y 57% en los hogares beneficiarios con respecto a los controles (dependiendo del indicador puntual analizado<sup>6</sup>). Sin embargo, en México y Uruguay estos efectos son pequeños y no estadísticamente significativos. Estos cambios en percepciones no trascienden hacia medidas de victimización ya que los autores no encuentran cambios significativos en la frecuencia de robos reportados en ninguno de los 3 países analizados. Sin embargo, parte de esta falta de efecto podría deberse a que en México y Uruguay las tasas de robo eran ya bajas antes de la intervención.

## Datos y metodología

Esta evaluación de impacto busca analizar si las actividades desarrolladas en el marco del programa de Reasentamiento lograron producir cambios en los indicadores sociales identificados en la teoría de cambio. Para poder identificar correctamente los impactos del programa y diferenciarlos de otros eventos que sucedieron en el mismo periodo, como la pandemia, es necesario recurrir a metodologías que nos permitan estimar el contrafactual. Por lo tanto, la evaluación funciona mediante el análisis comparado de la evolución de resultados en una población tratada por la intervención y otra que no ha sido tratada.

**En esta evaluación vamos a tomar como grupo de tratamiento a las familias reasentadas por el programa.** Estas familias, las cuales cumplen con los requisitos y condiciones mencionadas en la primera sección de este informe, fueron las beneficiarias principales del programa bajo estudio. Vale destacar que en nuestro análisis consideramos a las cerca de 421 familias que se mudaron con anterioridad a agosto de 2020. Estas familias representan el 74% de las familias reasentadas hasta la

6 La mejora es de 17,5 pp, 15,5 pp y 14,1 pp, respectivamente, en las preguntas de seguridad dentro de la casa en los últimos 12 meses, seguridad al dejar la casa sola en los últimos 12 meses y seguridad al dejar los niños solos en la casa en los últimos 12 meses, lo cual representa una mejora del (27%, 26% y 57% con respecto a la media del grupo de control).

fecha de corte<sup>7</sup>. Definimos tomar el mes de agosto como referencia para la definición del grupo de tratamiento, cual implica utilizar una muestra del 50% del total de hogares reasentados, ya que la literatura de programas similares identifica un periodo mínimo de 9 meses entre la mudanza y la medición de los primeros efectos a nivel individual y de hogar.

Por su parte, el **grupo de comparación se compone de un conjunto de familias del contorno del bajo autopista y del macizo del Barrio 31**. Estos hogares, aun cuando presentan características sociodemográficas similares al grupo tratado, no calificaban para participar en el programa de reasentamiento. Es importante destacar que por la forma en la cual fue diseñado el programa y los requisitos solicitados para acceder al programa (ver **Gráfico 3** en la sección 1 de este documento), la auto-selección al tratamiento era técnicamente imposible<sup>8</sup>. Estos hogares que conforman el grupo de comparación cuentan con información de línea de base y a su vez con una primera línea de seguimiento telefónica recolectada en 2020, dejando un total de 508 hogares elegibles para la encuesta de seguimiento.

- **Datos**

Para la estimación hacemos uso de dos fuentes de datos. En primer lugar, recurrimos a datos administrativos provistos por el GCABA sobre las familias reasentadas. Con esta información se identificó al grupo de tratamiento, el cual, como se mencionó anteriormente, se conforma por familias efectivamente mudadas antes de agosto de 2020.

En segundo lugar, los instrumentos principales de recolección de datos para la evaluación fueron dos encuestas, una de línea de base, y una de seguimiento. Por un lado, la línea de base se generó entre los meses de agosto y noviembre de 2018 para el conjunto de hogares del Bajo Autopista y entre diciembre 2018 y julio 2019 para el grupo de comparación. Por otro lado, la encuesta de seguimiento se realizó entre marzo y mayo de 2021. Estas encuestas de hogar se recolectaron de manera presencial en el Barrio, permitiendo obtener información sobre características sociodemográficas y las principales dimensiones a evaluar: salud, educación, satisfacción, condiciones de la vivienda, entre otras.

En la encuesta de seguimiento, del total de hogares relevados en la línea de base, se logró obtener información de un 81% de los hogares. Analizando la cobertura de la encuesta de seguimiento entre hogares reasentados y hogares del grupo de control, vemos que esta es del 84% y 78% de los hogares inicialmente relevados en 2018, respectivamente.

---

7 El resto de los hogares mudados a agosto de 2020, no se pudieron corresponder con la línea de base debido a que no se contaba con datos del DNI del jefe de hogar registrado en la línea de base, y en un porcentaje menor de los casos, se encontró más de un jefe de hogar registrado en los datos administrativos por hogar registrado en la línea de base. Si se ajusta por este último factor y se unen los datos de las familias que por algún motivo presentan en la línea de base a más de un jefe de hogar, la muestra utilizada en esta evaluación representa el 80% de las familias mudadas a agosto de 2020.

8 En los datos administrativos de las mudanzas anteriores a agosto de 2020, se registran únicamente 10 hogares que en la línea de base no eran del programa de reasentamiento, lo que representa un porcentaje menor al 5% de los hogares del grupo de tratamiento. Cabe destacar que en algunos casos, estos hogares figuran en línea de base como inscriptos en programa de MAO, un programa de mejoramiento de vivienda en el Barrio que no era excluyente con el programa de reasentamiento. En los casos restantes, los hogares pertenecían al macizo del barrio y no eran parte de otro programa de vivienda según registros de la línea de base, sin embargo, la rotación propia de este asentamiento informal podría explicar el cambio en el status del hogar. Información anecdótica que sale en entrevistas y grupos focales levantados complementariamente a esta evaluación muestra que muchos propietarios de múltiples viviendas en el bajo autopista desalojaron a los inquilinos, los cuales figuraban en la línea de base, por familiares o personas de extrema confianza. Esto permitía que la vivienda nueva quedase a nombre del entorno del dueño original de la vivienda, excluyendo así a algunos inquilinos del acceso a propiedades nuevas.

- Metodología

En esta evaluación utilizamos un diseño de diferencias en diferencias para estimar los impactos atribuibles al programa de reasentamiento. Este método funciona a partir de comparar los cambios en los resultados a lo largo del tiempo entre hogares que son parte del programa (grupo de tratamiento) y hogares de características similares pero que no han sido intervenidos (grupo de comparación). Mediante una doble diferencia (antes-después, tratamiento-comparación) es posible estimar el diferencial producido por la intervención bajo estudio.

La particularidad de esta metodología es que, por diseño, el modelo controla por las diferencias entre los grupos que son constantes a lo largo del tiempo, incluyendo tanto las características observables como las no observables. Al utilizar la doble diferencia, el modelo ajusta los resultados teniendo en cuenta las diferencias existentes entre los grupos. Esto permite aislar cualquier diferencia preexistente que sea constante en el tiempo y permite detectar en qué medida la variación del resultado en el grupo tratado es atribuible a la implementación del programa de reasentamiento

La estimación toma la siguiente forma:

$$\text{Indicador Resultado}_{it} = \beta_0 + \beta_1 \text{Tiempo}_t + \beta_2 \text{Tratado}_i * \text{Tiempo}_t + u_i + \varepsilon_{it}$$

Donde Tiempo es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si la medición es de la línea de seguimiento y 0 si es un dato de línea de base, Tratado es la variable dicotómica que indica tratamiento,  $\beta_2$  representa el coeficiente de la interacción entre el paso del tiempo y la condición de tratamiento, por lo cual marca los impactos del programa en las variables de resultado. El término  $u_i$  representa los efectos fijos de las unidades de análisis.

La metodología de diferencias en diferencias parte del supuesto de que las tendencias en el periodo de línea de base son iguales para el grupo de tratamiento y control. En nuestro estudio, dado que tenemos datos sólo en dos momentos en el tiempo, uno antes de la implementación del programa y uno luego del mismo, no es posible testear este supuesto. Sin embargo, compararemos las variables de tratados y controles en la línea de base. Asimismo, usando datos administrativos de las personas registradas en el programa y las personas efectivamente mudadas, buscaremos mostrar que no había autoselección de las personas al tratamiento.

Dada esta restricción en los datos, y a modo de prueba de robustez, también se corrieron modelos ajustando por características observables y participación en el programa. Utilizando metodología de *propensity score matching* (PSM)<sup>9</sup> se ajustó la selección de los grupos, restringiendo la muestra a los casos con características observables similares en ambos grupos.

#### Variables de interés

En lo que respecta a los **resultados a nivel individual**, se analizan una serie de resultados en materia de salud. En particular, se espera una menor prevalencia de enfermedades respiratorias, gastrointestinales y de la piel, y una mejora del estado de

<sup>9</sup> La metodología de PSM selecciona unidades para el grupo de control mediante la similitud en las variables observables con cada unidad dentro del grupo de tratamiento. Las variables utilizadas para el *propensity score* son variables vinculadas a la composición familiar, el tamaño del hogar, el nivel educativo del jefe de hogar, el ingreso y la antigüedad del barrio.

salud, en general. Para analizar estos resultados, se construyeron, para los mayores de 5 años, variables de la prevalencia en la vida de enfermedades respiratorias (asma, enfisema o bronquitis crónica) y gastrointestinales (gastritis o úlcera) y del diagnóstico (en los últimos 6 meses) de neumonía o parasitosis intestinal. También se incluyeron dos variables dicotómicas adicionales: una, que toma valor 1 si el adulto padece alguna enfermedad y 0 en el caso contrario; y otra, que toma valor 1 si la persona ha sido diagnosticada con alguna enfermedad en los 6 meses previos a la encuesta, y 0 en el caso contrario. Para los menores de 5 años, se analiza la prevalencia de enfermedades de la piel (picaduras o erupciones) y respiratorias (dificultades para respirar o congestión nasal) en las dos semanas previas a la encuesta. También se construyó una variable dicotómica que toma valor 1 si el niño padeció alguna enfermedad en las dos semanas previas a la encuesta. Asimismo, tanto para mayores como menores de 5 años, se construyeron variables de autopercepción de la salud (que toman valor 1 si la persona -o el adulto- responde, cuando responde sobre un niño- reporta que su salud es excelente o muy buena y, 0 en el caso contrario). Adicionalmente, también se esperan mejoras en la calidad de sueño. Para ello se incluye una variable dicotómica que toma valor 1 si la persona entrevistada reporta que su calidad de sueño es “muy buena” o “buena”, 0 en el caso contrario.

Por su parte, a **nivel hogar** los programas de reasentamiento suelen estar asociados con mejoras de corto plazo en los índices de satisfacción y en las expectativas a futuro. Para medir resultados en estas dimensiones se recolectó información sobre satisfacción con la vivienda y con el estándar de vida, y sobre expectativas con respecto a: la condición de empleo, el nivel de ingresos, la conexión del Barrio con el resto de la ciudad, la vivienda, las condiciones de seguridad, la urbanización del barrio. Se construyeron variables dicotómicas que toman valor 1 si la persona respondiente reporta que su situación con la vivienda es muy buena, y que está “satisfecha” o “muy satisfecha” con su estándar de vida (entendido como las cosas que el hogar puede hacer y comprar), y en el caso de las expectativas, variables dicotómicas que toman valor 1 si la persona respondiente reporta que “espera que su situación mejore dentro de 5 años”.

A nivel hogar, también se esperan cambios en la composición familiar y mejoras en el sentido de pertenencia social en el mediano/largo plazo. Para analizar estos resultados, por un lado, se recolectó información sobre la cantidad de miembros del hogar y, por otro, se preguntó por la identificación con el sector del barrio, el Barrio 31, y la Ciudad de Buenos Aires. En este último caso, se construyeron variables dicotómicas que toman valor 1 si la persona respondiente de la familia reporta estar “muy identificada” o “bastante identificada” con el sector, barrio y la ciudad, respectivamente, y 0 en el caso contrario.

A su vez, se esperan aumentos en variables vinculadas con la acumulación de bienes y la realización de otras inversiones en el hogar. Se analiza si los hogares realizaron en los últimos 12 meses: ampliaciones de la casa, terminaciones de techos, pisos y/o paredes, reparaciones de techos, pisos y/o paredes, y mejoras o instalaciones en la cocina y/o en el baño. Se construyó para cada una de las opciones, una variable dicotómica que toma valor 1 si la familia realizó esa inversión (0 si no lo hizo). Además, se construyó una variable dicotómica que toma valor 1 si el hogar hizo alguna de las inversiones mencionadas, y 0 en el caso contrario.

A **nivel barrial** la realización de viviendas nuevas produce por definición una reducción del déficit cualitativo de vivienda. Para medir este resultado, se construyó

un índice sumativo, que agrega 11 indicadores sobre las condiciones edilicias de la vivienda y el acceso a servicios públicos (estandarizados para que los resultados más positivos para las familias tengan mayor puntaje). Este cúmulo de mejoras a la infraestructura del hogar podría promover un proceso de arraigo territorial de las familias. Para analizar este punto, construimos una variable dicotómica que toma valor 1 si la persona espera seguir viviendo en la misma casa, o en el caso contrario. Finalmente, los cambios en el entorno de las viviendas nuevas podrían también tener efectos en materia de seguridad. Las variables construidas para evaluar los efectos en este punto son, por un lado, una variable dicotómica que toma valor 1 si la persona reporta haber sufrido (ella o alguna persona de su hogar) alguno de los siguientes episodios de inseguridad en los 6 meses previos a la encuesta: i) robo o intento de robo en su vivienda, ii) robo o intento de robo en la vía pública, iii) golpe o ataque que le haya producido lesiones físicas, iv) amenazas personales, familiares o a su propiedad, o v) otras situaciones de inseguridad. También se indagó por las percepciones de inseguridad. Se armaron variables dicotómicas que toman valor 1 si la persona reporta sentirse “Muy segura” o “Segura” para cada una de las siguientes situaciones: i) caminando solo/a cerca de donde vive, ii) solo/a de noche en su casa, iii) en su lugar de trabajo, iv) en edificios públicos (Galpón, CeDEL, Cesacs, Portal, etc.), v) en la feria y el paseo comercial, vi) en plazas y canchas del barrio, y vii) en el transporte público.

## ¿Cómo era la vida de las familias antes del programa?

Antes de avanzar con la presentación de las estimaciones de impacto resulta pertinente describir cómo vivían las familias beneficiarias del programa antes del reasentamiento.

En lo que respecta a la composición familiar, antes de la implementación del programa, el tamaño promedio de las familias a reasentar era de 3,5 personas por hogar, con un promedio de 2 adultos, 1,5 niños y 0,1 adultos mayores de 60 años por hogar. En relación con otras variables sociodemográficas, se observa que los jefes de hogares eran mayoritariamente mujeres (70%) y su edad promedio antes del reasentamiento era de 37 años. En términos de educación y trabajo, los jefes de hogar contaban con secundario completo en el 38% de los casos y se encontraban empleados en el 70% de los casos. Asimismo, en el 16% de los hogares al menos 1 miembro asistía a comedores escolares o merenderos en el barrio (**Gráfico 5**).

Por otra parte, analizando los factores que motivaron el reasentamiento vemos que, aun cuando en todo el Barrio 31 existen problemas de infraestructura de vivienda, las familias que residían en el sector ubicado bajo la traza de la AU Illia presentaban condiciones de vida especialmente insalubres. Una de ellas era el hacinamiento, que era del 16% en los hogares a ser reasentados, mientras que este porcentaje solo llegaba al 8% en el grupo de comparación.

En relación con lo anterior, se observa que el tamaño de las viviendas del grupo a reasentar era, en promedio, de 2,3 ambientes (sin contar baño, garage y pasillos) por hogar. 2,1 habitaciones eran de uso exclusivo del hogar y 1,5 habitaciones se usaban exclusivamente para dormir, en promedio.

Con respecto a los materiales utilizados por estas familias beneficiarias del programa para sus casas, se encuentra, por un lado, un predominio de la cerámica, baldosa,

mosaico y mármol para los pisos (77% de los hogares), seguido del cemento o ladrillo fijo como segunda opción. En el caso de las paredes, la mayoría de los hogares contaba con paredes de ladrillo, piedra, bloque u hormigón con revoque (91%). Para los techos el material predominante era la losa (78%), y en segundo lugar la chapa de metal (13%). Los hogares restantes presentaban techos de madera, chapa de fibrocemento, pizarra, cartón, nylon o plástico, o bien no contaban con techo. La ventilación era otro punto a mejorar en las viviendas: antes del programa, 30% de los hogares a ser reasentados reportaron no tener, como mínimo, 1 ventana en cada ambiente.

También se observaban deficiencias en las conexiones a los servicios básicos. Casi el 50% no contaba con electricidad por red y cerca del 5% no contaba con agua por cañería dentro de la vivienda. Si bien la gran mayoría (96%) contaba con baño o letrina dentro de la vivienda, un 18% de los hogares no tenía un baño de uso exclusivo. Además, solo el 23% de los hogares tenía inodoros con desagüe a la red pluvio-cloacal y un 25% de los hogares contaba con un baño sin botón, cadena o mochila para el desagüe. Con respecto a las fuentes de energía para cocinar, la garrafa era la predominante (91%), mientras que un 2% de los hogares reportaba no cocinar.

Las deficiencias mencionadas podrían explicar, al menos en parte, ciertas expectativas presentes en los hogares. Se observaba que el 76% esperaba no seguir viviendo en la misma casa en el futuro, en tanto que el 73% esperaba mejorar su vivienda en los próximos 5 años.

También relacionado a las mejoras en el hogar, vemos que el 42% de éstos reportaba haber realizado algún tipo de mejora, reparación, o terminación en los 12 meses precedentes a la encuesta. Desagregando por tipo de mejora, predominaban las terminaciones o pinturas de techos, pisos y/o paredes (30%), seguidas por las reparaciones de techos, pisos y/o paredes (17%), y las mejoras o instalaciones en el baño (15%). Las mejoras o instalaciones en la cocina y las ampliaciones o construcciones eran las mejoras menos frecuentes (10% y 9% de los hogares).

La seguridad era otro aspecto que las familias del bajo autopista consideraban a mejorar. Al preguntarles a los jefes de hogar cómo esperaban que fuera la seguridad en el Barrio en los 5 años siguientes, el 65% respondió que esperaba mejoras. En relación con lo anterior y considerando la percepción de seguridad en las casas y sus alrededores, solo el 18% y el 29% de jefes de hogar respondientes reportaba sentirse seguro o algo seguro caminando solo cerca de su vivienda, o solo de noche en su casa, respectivamente. En el barrio, el 35% se sentía seguro en edificios públicos, mientras que este porcentaje se reducía al 17% y 20% cuando se les preguntaba por la percepción de seguridad en la feria y paseo comercial y en las plazas y canchas del Barrio. Más allá de las percepciones, el 45% de los hogares había sufrido un episodio de inseguridad en los 6 meses previos a la encuesta de línea de base.

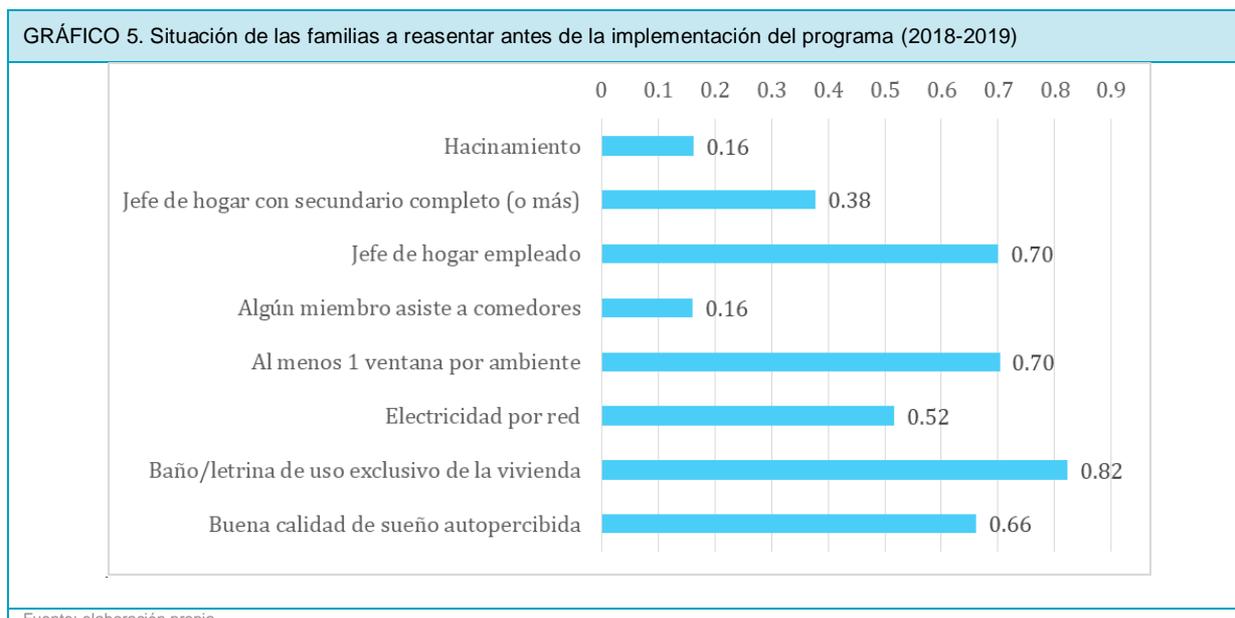
Por otro lado, las condiciones del bajo autopista, como la exposición a constantes vibraciones y la contaminación sonora, afectaban la salud y la calidad de sueño de las personas. De acuerdo con información reportada por el jefe de hogar, únicamente el 66% reportaba tener una calidad del sueño buena o muy buena.

Por último, sobresale en los hogares a reasentar es un menor nivel de identificación y arraigo con el entorno, con respecto al grupo de control. El porcentaje de hogares beneficiarios del programa que reportaba identificarse mucho o bastante con el sector era del 66%, y en el caso de la identificación con el barrio y con la ciudad este porcentaje

era del 67% y 72%, respectivamente (en todos los casos los niveles de identificación eran más altos en el grupo de control).

De esta forma, si bien al diseñar el programa era sabido que algunas condiciones de infraestructura eran efectivamente peores en los hogares a reasentar, en casi la mitad de los indicadores no se ven diferencias estadísticamente significativas entre las familias reasentadas y las del macizo. Parte de las diferencias que sí se observan se dan en las condiciones de la vivienda, lo cual era esperable, dado el objetivo del programa. También se observan diferencias en algunas variables sociodemográficas (en edad y género del jefe/a de hogar y cantidad de adultos y adultos mayores en el hogar), en algunas de las variables vinculadas a la percepción de seguridad y en las variables de identificación y arraigo. En el anexo de este documento se presentan las tablas completas con las diferencias de media entre grupos en la línea de base.

GRÁFICO 5. Situación de las familias a reasentar antes de la implementación del programa (2018-2019)



## ¿El reasentamiento produjo cambios en la calidad de vida de las familias?

Esta sección presenta los resultados para las distintas estimaciones de impacto del programa. Toda esta sección utiliza los datos y la metodología presentada en la sección 3 de este documento. Para organizar la presentación de los múltiples indicadores analizados, esta sección se ordena a partir de la literatura presentada identificando cambios a nivel de vivienda, barrio y personas.

### ¿El programa logró modificar las condiciones de vivienda?

Según la teoría de cambio, la mudanza hacia las viviendas nuevas debería implicar cambios observables en las condiciones de vivienda de las familias beneficiarias. Esta sección busca medir si este primer eslabón de la cadena causal se verifica en los datos. El **Gráfico 6** muestra los coeficientes de la estimación del modelo de diferencias en

diferencias para un conjunto de aspectos que describen la calidad constructiva de las viviendas<sup>10</sup>. Si el programa cumple con su objetivo, deberíamos ver cambios significativos y sustantivos en estas variables.

En primer lugar, el indicador agregado que mira la calidad de la vivienda muestra una mejora sustantiva en la calidad constructiva. El efecto del programa es incrementar este índice en 13 puntos porcentuales respecto al grupo de comparación, lo que equivale a una mejora del 18%.

Al observar al interior de este indicador agregado, **se identifican cambios en gran parte de las variables vinculadas a los materiales de construcción y la infraestructura básica**. Por ejemplo, al comparar la evolución de los materiales predominantes de la vivienda es posible observar un incremento en 80 puntos porcentuales en el uso de cemento o ladrillo fijo entre el grupo de tratamiento y comparación a través del tiempo<sup>11</sup>, un cambio de 11 puntos porcentuales en el uso de ladrillo, piedra u hormigón (con revoque) en las paredes y un incremento de 24 puntos porcentuales en el uso de losa en los techos. Estos indicadores implican cambios de 253%, 12% y 31% respectivamente.

Adicionalmente, **se registran mejoras importantes en la conexión a servicios básicos**. Las estimaciones indican un aumento de 66 puntos porcentuales en la conexión segura a la red de energía eléctrica, un incremento en 5 puntos porcentuales en el acceso al agua potable por cañerías dentro de la vivienda y un aumento en 42 puntos porcentuales en el acceso a la red pluvio-cloacal. En este sentido, aun cuando no se observan cambios en acceso a un baño dentro de la vivienda, sí se registra un aumento de 11 puntos porcentuales en el uso exclusivo del mismo por parte del hogar.

**En lo que respecta a la cocina, el programa tiene impactos significativos en el uso de energías más seguras y sustentables**. De esta manera, se observa una caída en el uso de garrafas y un aumento en el uso de electricidad (84 pp y 85 pp respectivamente). En esta línea, se observa una disminución de casi 2 puntos porcentuales en los hogares que carecen de cocina (aunque el efecto no alcanza la significancia estadística).

Además, **se destaca una mejora en la ventilación de los hogares**. Como resultado del reasentamiento existe un aumento en 24 puntos porcentuales en la probabilidad de tener ventanas en todos los ambientes de la casa. El tamaño del efecto es cercano al 32%. En el marco de la pandemia, el acceso a ventilación en todos los ambientes pasó a ser una condición especialmente crítica para disminuir el riesgo de contagio. En ese sentido, es esperable que futuros estudios encuentren caídas en la exposición de estas familias reasentadas a enfermedades virales que se transmiten por vía aérea.

Por último, también se registra un incremento en la cantidad de ambientes de las viviendas. Sin contar baños y garajes y pasillos, el programa incrementó la cantidad de ambientes en 0,5, lo que representa un aumento del 19%. Considerando únicamente

---

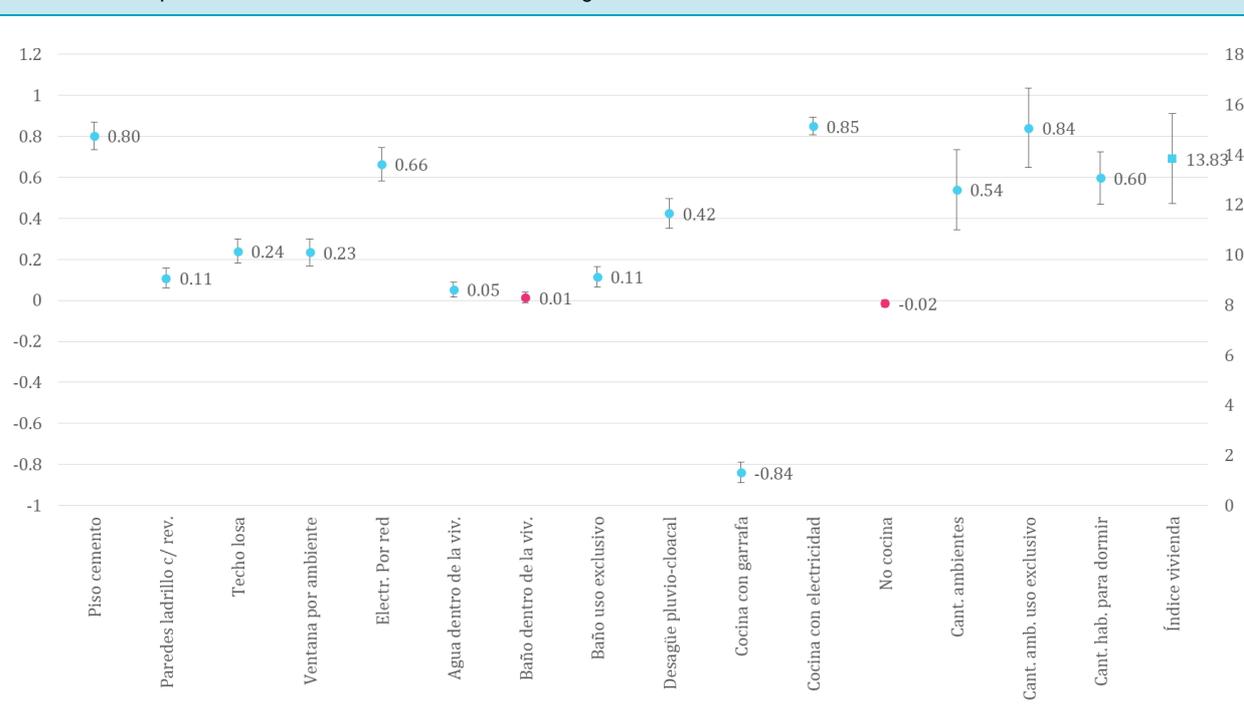
10 En el anexo figuran las tablas completas.

11 En el caso del grupo reasentado sabemos que se trata de cemento, más particularmente cemento alisado. En el caso de las familias del grupo de comparación no contamos con información sobre si el piso es de ladrillo fijo o de cemento, ni de qué tipo de cemento se trata.

los ambientes de uso exclusivo del hogar y los ambientes destinados únicamente a dormir, el incremento fue aún mayor: de 0,8 y 0,5 ambientes, respectivamente.

Las estimaciones aquí presentadas muestran que el programa logró producir cambios importantes en la calidad constructiva de las viviendas. Controlando por cambios producidos en el tiempo en el grupo de comparación, el programa logró modificar de manera notoria el ámbito de residencia de las familias que solían vivir bajo la autopista. Los efectos tan grandes aquí observados no son sorprendentes dado que las familias partían de condiciones de base muy desfavorables y pasaron a residir en viviendas nuevas construidas con otros estándares de seguridad.

GRÁFICO 6. Impactos en variables de infraestructura del hogar. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



Notas: Modelo de diferencias en diferencias.  
 Para la variable de Índice de vivienda tomar como referencia el eje derecho.  
 Los resultados en celeste son significativos al 5% de confianza, en tanto que los resultados en rosa no son significativos a ese nivel.  
 Fuente: elaboración propia.

### ¿Cuáles fueron los efectos del programa en las variables familiares y barriales?

Una vez comprobada la mejora en las variables de infraestructura del hogar, resta ahora conocer si estos cambios produjeron impactos en las variables sociales a nivel familiar y barrial. Como se mencionó previamente, la literatura encuentra efectos de estos programas en variables vinculadas al bienestar y la satisfacción, la seguridad y la composición familiar.

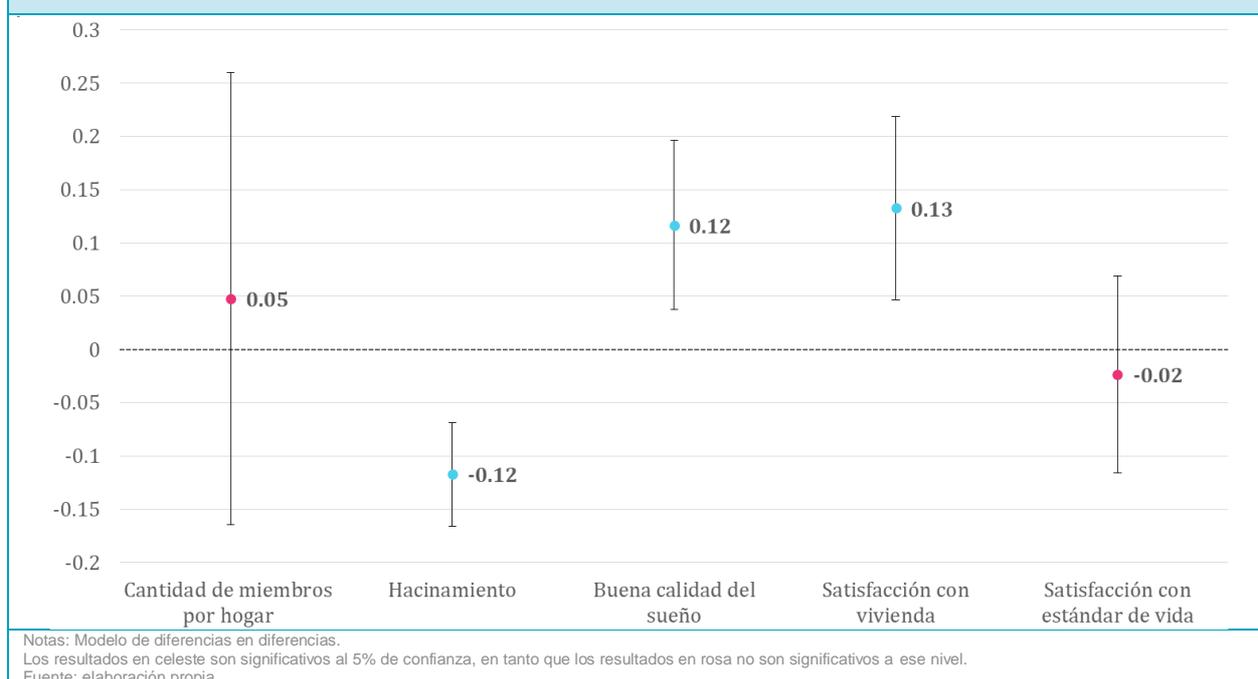
### La estructura del hogar y la satisfacción de las familias

En primer lugar, y en concordancia con parte de la literatura sobre estos programas, **las estimaciones del programa de Reasentamiento no muestran cambios en el tamaño del hogar.** Tal como figura en el **Gráfico 7**, el coeficiente de impacto para este indicador tiene signo positivo y una magnitud muy pequeña, aunque no alcanza la significancia estadística. Estos resultados no son extraños ya que la mudanza de las familias ha sido muy reciente, mientras que los efectos en fecundidad y composición del hogar suelen aparecer en el mediano plazo. **A pesar de ello, el programa logra reducir sustancialmente el hacinamiento en 12 puntos porcentuales**, lo cual representa un cambio del 150% con respecto al grupo de control. La explicación de este cambio se debe a que las familias fueron reasentadas en viviendas de acuerdo a la cantidad de miembros del hogar. De esta manera, muchas familias accedieron a unidades funcionales de mayores tamaños, logrando una mejor distribución de los miembros del hogar en el espacio disponible.

**La mudanza también está asociada con una mejoría en la calidad del sueño.** Según información reportada por el jefe de hogar, la estimación muestra una mejora de 12 puntos porcentuales en la probabilidad de que la calidad del sueño autoreportada sea buena o muy buena. Este cambio representa una mejora del 16% respecto al grupo de control. Al igual que otros resultados vinculados con la infraestructura del hogar, el reasentamiento cambió el entorno de las familias. El cambio de locación implicó abandonar casas que tenían vibraciones y ruidos constantes producidos por la autopista. Las familias entonces pasaron a residir en viviendas con mejor calidad constructiva, emplazadas en una zona con menor contaminación sonora. Adicionalmente, la disposición de más espacio en la vivienda y la reducción en el hacinamiento implicó mayores comodidades a la hora de dormir. Es esperable entonces que indicadores vinculados con el sueño se vean alterados positivamente por el cambio.

**En lo que respecta a la satisfacción con la vivienda, el programa incrementó la misma en 13 puntos porcentuales**, lo cual representa una mejora de 21% con respecto a la media del grupo de control y se encuentra en línea con la evidencia de los programas Piso Firme y TECHO en México, El Salvador y Uruguay. En el caso de la satisfacción con el estándar de vida, no se observaron efectos estadísticamente significativos. Esto contrasta con la evidencia obtenida en el programa de TECHO, aunque en el caso de esa evaluación se pregunta a las familias por la calidad de vida y en la presente evaluación se mide la satisfacción con las cosas que se pueden hacer y comprar. Una posible explicación de la ausencia de efecto es el corto plazo transcurrido desde la mudanza, en entrevistas con las familias reasentadas se observa que las mismas valoran la vivienda nueva pero que todavía no perciben cambios en otros ámbitos de sus vidas. Adicionalmente, el contexto de pandemia tuvo impactos muy fuertes en las familias del barrio, donde casi el 70% declara una reducción en sus ingresos. Este contexto económico desfavorable puede también estar influyendo este indicador.

GRÁFICO 7. Impactos en variables familiares. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



### La identificación y el arraigo con el nuevo entorno

Una medida de éxito de un proceso de relocalización es que las familias se sientan cómodas en sus nuevas viviendas y entornos, planeando quedarse en las mismas por un tiempo prolongado. Dado que el reasentamiento es muy reciente, la forma de aproximarnos a esto es mediante preguntas de identificación y arraigo. Así se observa que, en comparación con la línea de base, **las familias reasentadas planifican en mayor medida seguir viviendo en la misma casa en los próximos años**. El coeficiente muestra un aumento de 65 puntos porcentuales en esta preferencia, lo cual representa un efecto del 91% (Gráfico 8).

Adicionalmente, el cambio hacia las viviendas nuevas implicó también una relocalización hacia otro sector del barrio. Estos cambios, sumados a transformaciones más generales que se dan dentro del proceso de integración territorial y social, también deberían tener un correlato en las percepciones de las familias. Efectivamente las estimaciones muestran que **el reasentamiento aumentó la probabilidad de que las familias se identifiquen con el sector de residencia** en 22 puntos porcentuales, mientras que la probabilidad de identificarse con el barrio y con la Ciudad de Buenos Aires aumentó en 13 puntos porcentuales en ambos casos. El indicador del sector es especialmente relevante para la sostenibilidad del programa, sin embargo, es relevante destacar que en entrevistas y grupos focales con las familias beneficiarias las mismas mencionan que siguen visitando las zonas cercanas al bajo autopista con frecuencia tanto para actividades sociales como comerciales. Sería deseable que en el mediano plazo las familias opten por hacer sus compras cerca de sus nuevos domicilios, dado que esto podría ser tomado como un indicador adicional de arraigo al nuevo espacio.

GRÁFICO 8. Impactos en identificación y arraigo. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%

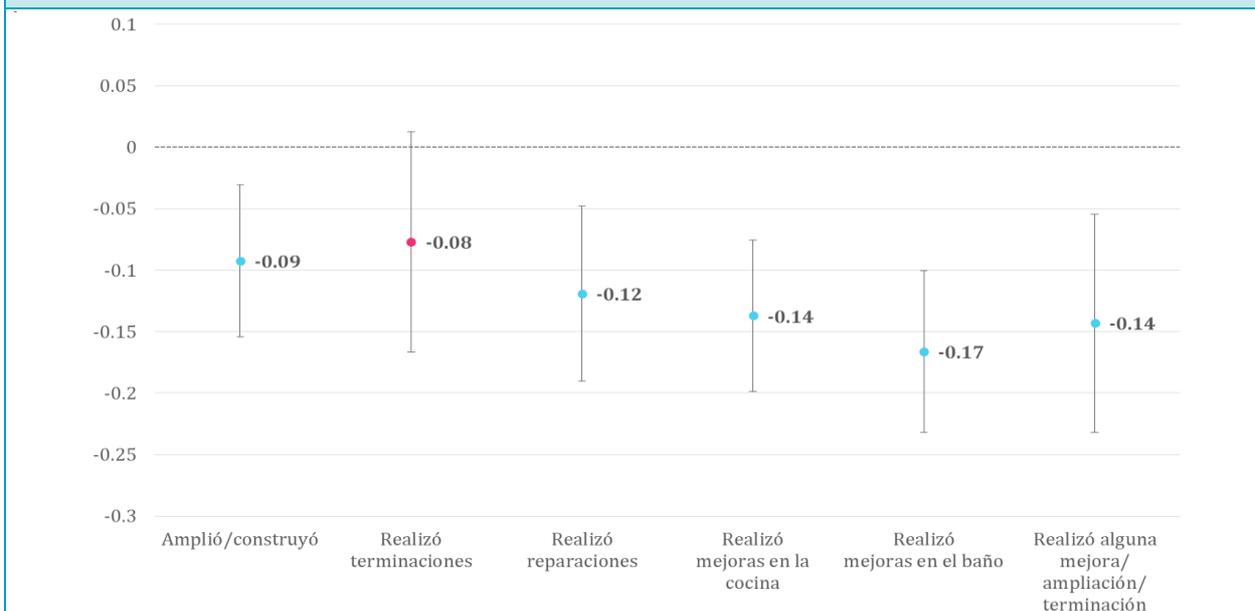


### Construcción, reformas y arreglos de la vivienda

Otro aspecto relevante a la hora de analizar este tipo de programa es observar qué sucede con la inversión en el hogar. Sería razonable esperar que las familias que acceden a las viviendas nuevas inviertan de manera más sostenida en sus propiedades ya que cuentan con mayores niveles de seguridad jurídica. Sin embargo, la literatura latinoamericana muestra resultados poco consistentes. Programas como el implementado por TECHO en México, El Salvador y Uruguay y el programa Piso Firme en México no encuentran efectos en inversión; mientras que en experiencias de titulación tanto en Argentina como en Perú sí encuentran impactos positivos en esta dimensión (Galiani y Schargrotsky, 2010 y Field, 2005). **En lo que respecta a la intervención del Barrio Mugica, las estimaciones sugieren que en el corto plazo el programa reduce la inversión en el hogar en 14 puntos porcentuales** (es decir, una reducción del 38% en relación con el grupo de control) (Gráfico 9). Al abrir el dato agregado en función de los distintos tipos de obras se observa que las caídas más pronunciadas se dan en mejoras de baños y cocinas (17 pp y 14 pp respectivamente). Adicionalmente se observa una caída de 12 puntos porcentuales en la probabilidad de haber realizado reparaciones en el último año. Los resultados observados en este programa podrían ser vistos como un beneficio adicional del reasentamiento, el cual, al otorgar viviendas nuevas, reduce la necesidad de las familias de destinar recursos para la mantención del hogar en el corto plazo. No obstante, estos resultados también podrían ser interpretados como una desventaja del proceso de reasentamiento si la ausencia de inversión no se debe a la falta de necesidad de reparaciones sino a una débil percepción de la vivienda como propia, ya sea por desconocimiento sobre la seguridad jurídica de la propiedad, o por una percepción de que la responsabilidad de mantención corresponde a un actor externo a la familia. En entrevistas con las familias y funcionarios a cargo del proceso de reasentamiento se observa una combinación de estas situaciones. Algunas familias plantean que no han tenido mayores problemas con la propiedad y por lo tanto han podido destinar menor

cantidad de recursos a arreglos, mientras que otras manifiestan no hacerlo porque consideran que las reparaciones le corresponden al gobierno o a la constructora. En este sentido también vale la pena mencionar que esta política también implica la conformación de consorcios de copropietarios, los cuales deberían hacerse cargo del mantenimiento y arreglo de espacios comunes. La lenta conformación y la débil estructura de estos consorcios también dificulta la realización de obras comunes, produciendo así un espacio adicional de confusión entre los vecinos sobre quién es el responsable de ciertos arreglos que se dan dentro de la propiedad, pero como producto de desperfectos que afectan a toda la estructura edilicia.

GRÁFICO 9. Impactos en construcción y reformas del hogar. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



Notas: Modelo de diferencias en diferencias.  
 Los resultados en celeste son significativos al 5% de confianza, en tanto que los resultados en rosa no son significativos a ese nivel.  
 Fuente: elaboración propia.

RECUADRO 1. Estimaciones considerando tiempo transcurrido desde la mudanza

Para analizar si existen efectos de distinta magnitud entre los hogares mudados hace más o menos tiempo, se dividió al grupo de tratamiento en dos subgrupos, y se realizaron estimaciones por diferencias en diferencias tomando alternativamente a cada uno de los subgrupos como grupo de tratamiento. Los dos subgrupos eran: uno, compuesto por las familias mudadas hace más de un año considerando el tiempo transcurrido entre la fecha de mudanza y la encuesta de seguimiento, y otro, conformado por las familias para las que transcurrió menos de un año entre las fechas mencionadas. En general, no se observan diferencias en los resultados obtenidos analizando cada uno de los subgrupos, excepto en el caso de la satisfacción con la vivienda (presenta un aumento significativo para los mudados con más anterioridad pero no así para los mudados más recientes) y en la percepción de seguridad al estar solo cerca de la casa y en el trabajo (en el primer caso, no significativo para los mudados más recientes, y en el segundo, no significativo para los mudados con mayor anterioridad). Las estimaciones podrían realizarse considerando otro corte temporal

para el armado de los subgrupos de tratados, con aún mayor diferencia en el tiempo transcurrido desde la mudanza (por ejemplo, comparando a familias mudadas hace más de un año y medio, y familias mudadas solo hace 9 meses, el mínimo considerado en la evaluación), pero esto implicaría tener un tamaño muestral pequeño, sin la potencia estadística necesaria para detectar resultados. Sin embargo, con datos administrativos de las fechas de mudanzas y de otros resultados de interés, a futuro podrían realizarse estimaciones como las comentadas, evaluando los resultados en grupos mudados más o menos recientemente.

### El programa de reasentamiento y los cambios en seguridad

La mudanza dentro del barrio y el cambio en la seguridad jurídica podría también tener efectos en materia de seguridad ciudadana. Estudios de impacto de programas similares muestran mejoras en lo referido a la seguridad y su percepción.

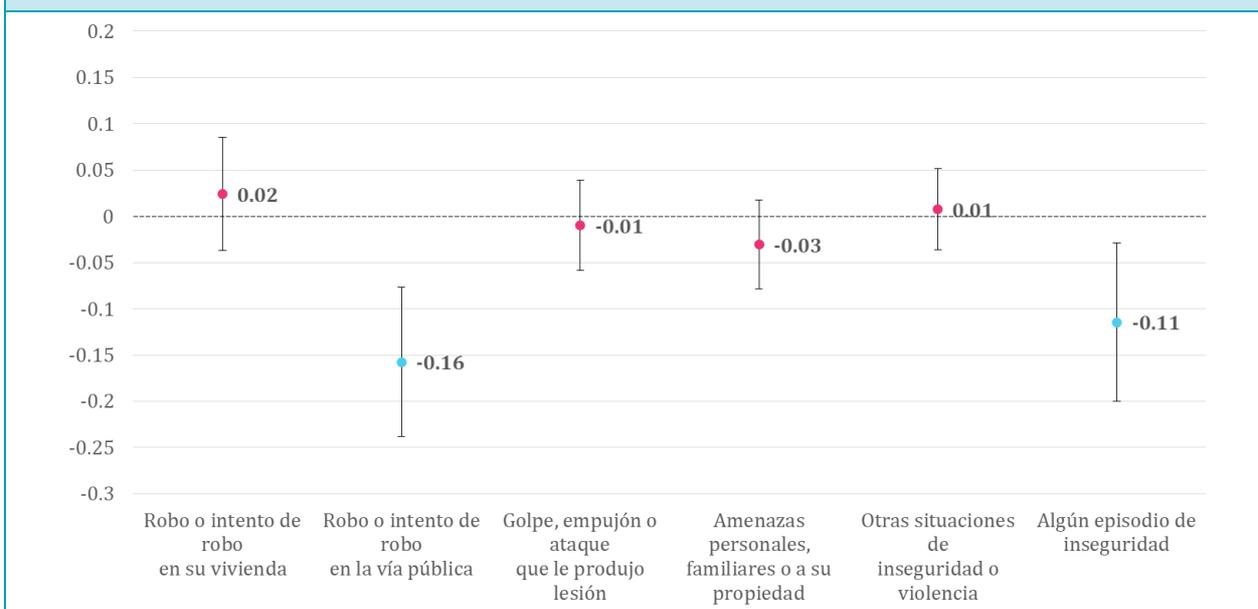
A diferencia del programa TECHO en El Salvador, México y Uruguay, **el programa de reasentamiento sí redujo la exposición a algún episodio de inseguridad en 11 puntos porcentuales**, es decir una reducción del 32% con respecto al grupo de control (**Gráfico 10**). Al abrir el dato agregado y observar situaciones puntuales de inseguridad, se observa una reducción significativa atribuible al programa en los robos o intentos de robo en la vía pública (en los últimos 6 meses), de una magnitud de 16 puntos porcentuales. En las estimaciones puntuales que comparan la evolución en el tiempo de los indicadores de robos o intentos de robo a la vivienda no se reportan diferencias estadísticamente diferentes a cero entre el grupo tratado y el grupo de comparación. Tampoco se registran diferencias en hechos de violencia que produzcan lesiones o en exposición a amenazas.

**El programa registra efectos estadísticamente significativos en lo que respecta a la percepción de seguridad.** Las estimaciones muestran una mejora en los indicadores sobre la seguridad percibida al caminar a solas cerca de la vivienda de residencia en 10 puntos porcentuales, representando una mejora del 33%. Adicionalmente, las familias tratadas muestran mayores niveles de percepción de seguridad cuando están solas en sus hogares, con una mejora de 11 puntos porcentuales en la probabilidad de sentirse muy seguro o algo seguro en esa situación (siendo el efecto del 27%). Es interesante destacar que el efecto positivo observado también se extiende a otros ámbitos, como la feria y paseo comerciales, y las plazas y canchas del barrio (**Gráfico 11**). Aquí las mejoras son de 9 y 7 puntos porcentuales, respectivamente. Como podría ser esperable dada la teoría de cambio de la intervención, en ámbitos de sociabilidad con la ciudad formal, como son los edificios públicos, el transporte y el trabajo, no se observan diferencias producidas por el reasentamiento.

Estos efectos detectados coinciden con los hallazgos identificados en entrevistas en profundidad y grupos focales con las familias reasentadas. Ellas manifiestan que este nuevo sector está ubicado en una zona más segura y tranquila del barrio. Además, es importante destacar que todo el sector de viviendas nuevas también incluye otros espacios de gran transformación para el barrio, como el emplazamiento del Ministerio de Educación. La presencia de un edificio gubernamental tan grande, sumado a la apertura de calles, la mayor presencia policial en las cercanías del ministerio y la luminaria pública también produjo una mayor circulación en todo el entorno de las

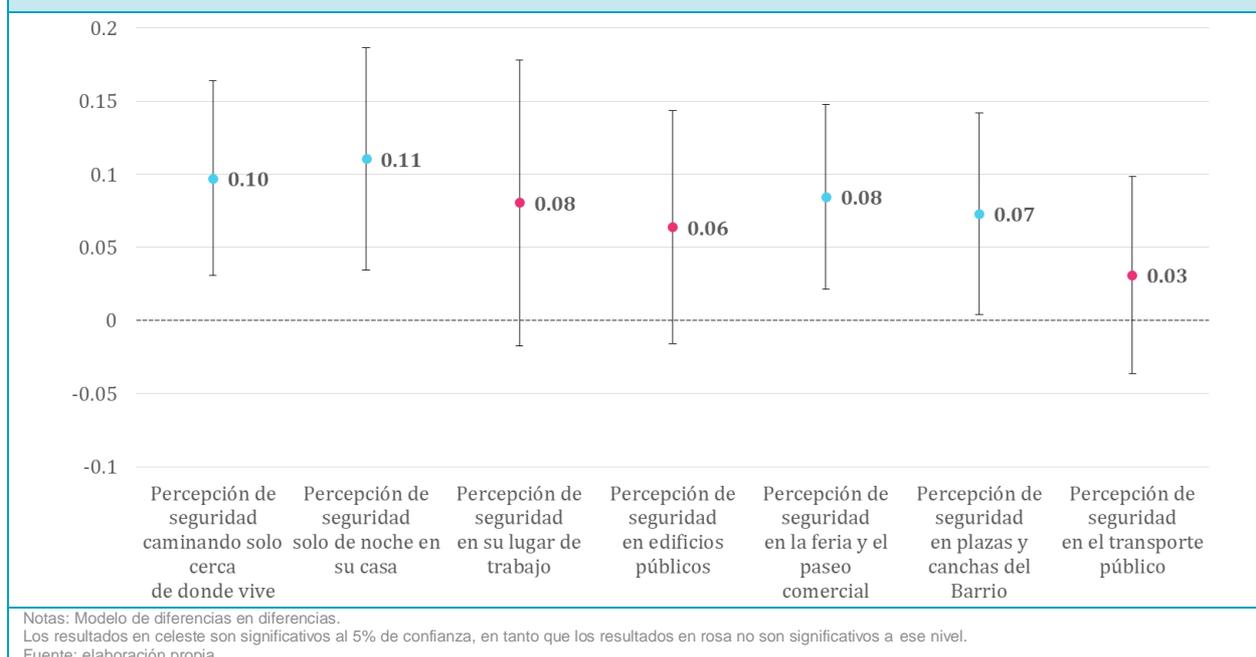
casas nuevas. A pesar de que en el resto del macizo también se hicieron mejoras, la concentración de tantas obras en el sector de viviendas nuevas seguramente haya sido uno de los mecanismos principales que explican el cambio observado en las estimaciones de impacto. Asimismo, evidencia reciente sugiere que la imposición de la cuarentena obligatoria supuso una reducción en el crimen, y en el caso de los barrios populares, esta reducción se puede vincular al programa Detectar, el cual también conllevó una mayor presencia gubernamental en estos barrios (Perez-Vincent, Schargrodsky y García Mejía, 2021). Dado que las viviendas nuevas se ubican geográficamente a pocos metros del centro de testeo del Detectar, es posible que este operativo también haya contribuido a mejorar el entorno de seguridad de la zona.

GRÁFICO 10. Impactos en seguridad. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



Notas: Modelo de diferencias en diferencias.  
 Los resultados en celeste son significativos al 5% de confianza, en tanto que los resultados en rosa no son significativos a ese nivel.  
 Fuente: elaboración propia.

GRÁFICO 11. Impactos en percepción de seguridad. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



### Cambios en las expectativas

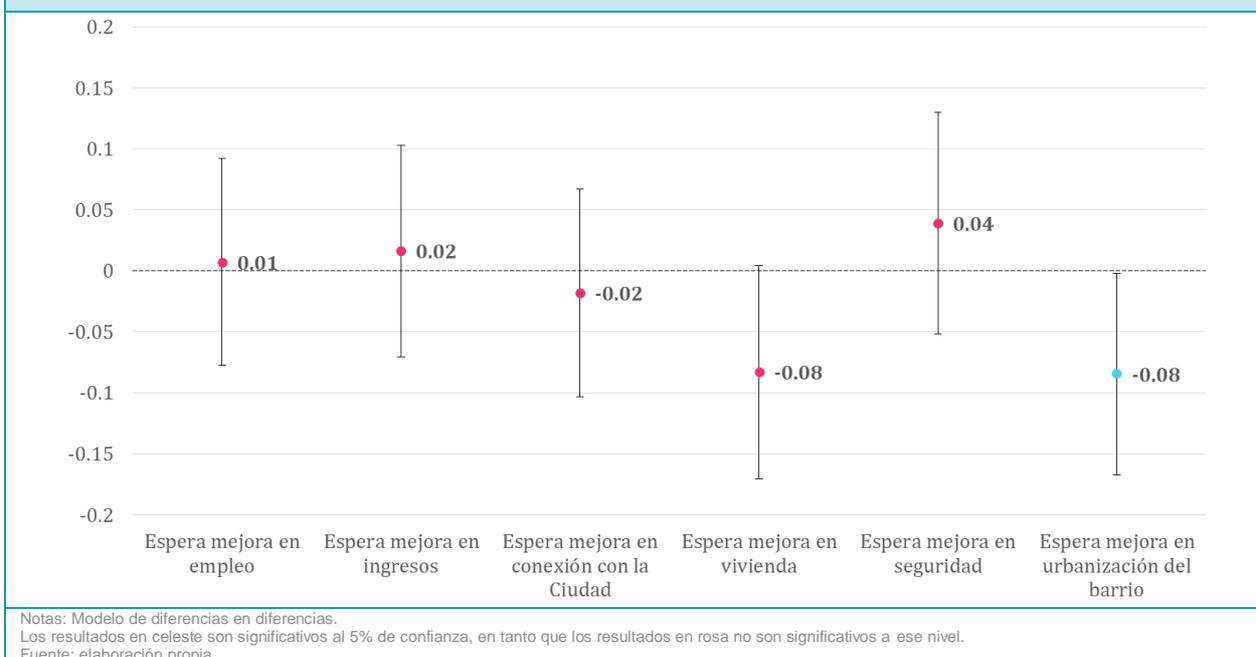
Un último punto donde el programa podría estar produciendo cambios a nivel familiar está vinculado con las expectativas. Se espera que las mejoras en la calidad de la vivienda y la seguridad jurídica sobre la propiedad tengan como corolario una mejora también en las proyecciones de las familias a futuro.

**Indagando sobre las opiniones y expectativas se observa que no hay cambios atribuibles al programa en la probabilidad de que la familia piense que su situación va a ser mejor en 5 años en aspectos como el empleo, los ingresos, la conexión del barrio con el resto de la ciudad y la seguridad (Gráfico 12).** Esto podría ser esperable ya que todas estas dimensiones no necesariamente se ven afectadas por la intervención puntual del reasentamiento, algunas de estas variables (como el empleo y los ingresos) ni siquiera están fuertemente asociadas a cambios que se produzcan como resultado de la integración social y urbana del barrio. En cambio la conexión con la ciudad formal sí está siendo afectada por el proceso de integración, sin embargo, no es un aspecto afectado por la política de relocalización bajo estudio.

**En lo que respecta a aspectos más directamente vinculados con la intervención como la expectativa con su vivienda o con el proceso de urbanización, observamos un efecto negativo asociado con el programa.** Es decir que en las familias reasentadas hay una menor expectativa de tener una vivienda mejor en los próximos 5 años y de observar mejoras en el proceso de urbanización, siendo ambos efectos cercanos a los 8 puntos porcentuales. Esto podría estar indicando que las familias creen haber llegado a una situación habitacional que es difícil de mejorar dado su contexto social y económico. Esto también coincide con

las estimaciones presentadas previamente, donde las familias reasentadas, en comparación con aquellas del macizo, muestran una mayor predisposición a seguir viviendo en la misma propiedad en los próximos años. A su vez, el avance del proceso de reasentamiento y la culminación de grandes obras de infraestructura en el barrio también puede estar generando una menor expectativa por parte de las familias tratadas a esperar mayores cambios en el entorno en el que viven.

GRÁFICO 12. Impactos en expectativas. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



#### RECUADRO 2. Estimaciones ajustando por *propensity score*

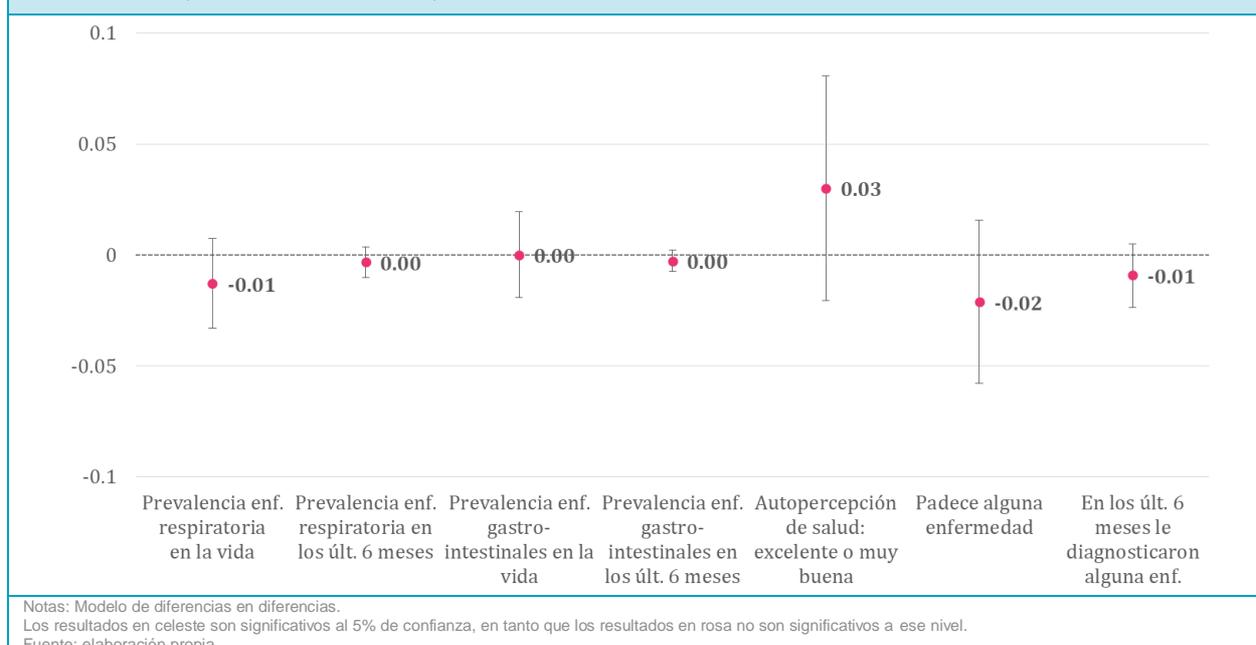
Como forma de verificar la robustez de las estimaciones por diferencias en diferencias, y ante la imposibilidad de comparar las tendencias preexistentes en la población de estudio, se realizaron estimaciones por diferencias en diferencias realizando un matching de los hogares en base a una serie de características observables. Para ello se recurrió a un propensity score basado en Kernel. En líneas generales, estas nuevas estimaciones mostraron resultados en el mismo sentido que las estimaciones principales. Los coeficientes obtenidos presentaron signos que mayoritariamente coincidían con aquellos obtenidos en la estimación principal, así como también se verificó en la mayor parte de los casos la significancia de las estimaciones. Sin embargo, la significancia no se logró verificar para algunas variables vinculadas a la percepción de la seguridad que eran significativas en la estimación por diferencias en diferencias, para la variable que indica haber sufrido algún episodio de inseguridad en los últimos 6 meses, para la satisfacción con la vivienda; y, en el caso de las reparaciones en el hogar, para la variable sobre las terminaciones realizadas en los últimos 12 meses. En el Anexo se presentan las tablas completas.

## ¿Qué pasó a nivel individual?

La condición de vivienda no sólo tiene efectos a nivel agregado, sino que también produce impactos a nivel individual. Las evaluaciones de impacto de programas similares en la región encuentran efectos estadísticamente significativos en variables de salud tanto de adultos como de niños. El mecanismo que opera sobre estos cambios está directamente ligado a las condiciones de infraestructura de la vivienda. Pasar a residir en una propiedad que cuenta con acceso a baño, separación entre este espacio y la cocina, mayor ventilación, menor humedad en el ambiente y menor hacinamiento tiene efectos importantes en varios indicadores de salud.

**Al analizar los efectos del reasentamiento en las variables de salud de los mayores de 5 años en el Barrio Mugica (Gráfico 13) se observa que, en el corto plazo, el programa no ha producido cambios para este grupo<sup>12</sup>.** Sin embargo, los indicadores de impacto parecen ir en la dirección correcta, aunque son de magnitud muy pequeña. La estimación sobre prevalencia de enfermedades respiratorias y gastrointestinales en los 6 meses previos a la encuesta muestra un coeficiente de impacto con signo negativo. Sucede lo mismo con el diagnóstico de enfermedades en los últimos meses. Por su parte, también se observa una asociación positiva entre la participación en el programa y la autopercepción de buena salud.

GRÁFICO 13. Impactos individuales en mayores de 5 años. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



12 Se analizaron los resultados dividiendo a los mayores de 5 años en 4 grupos etarios: personas de 5 a 12 años de edad, de 13 a 18, de 19 a 64 y mayores de 64 años. Los resultados en las variables individuales de salud no son estadísticamente significativos, excepto en el caso de los mayores de 64 años de edad, para los cuales se obtienen coeficientes negativos y significativos para las variables de prevalencia de enfermedad respiratoria (en la vida y en los últimos 6 meses). Sin embargo, estas estimaciones son poco robustas, dado el bajo número de personas en ese rango etario.

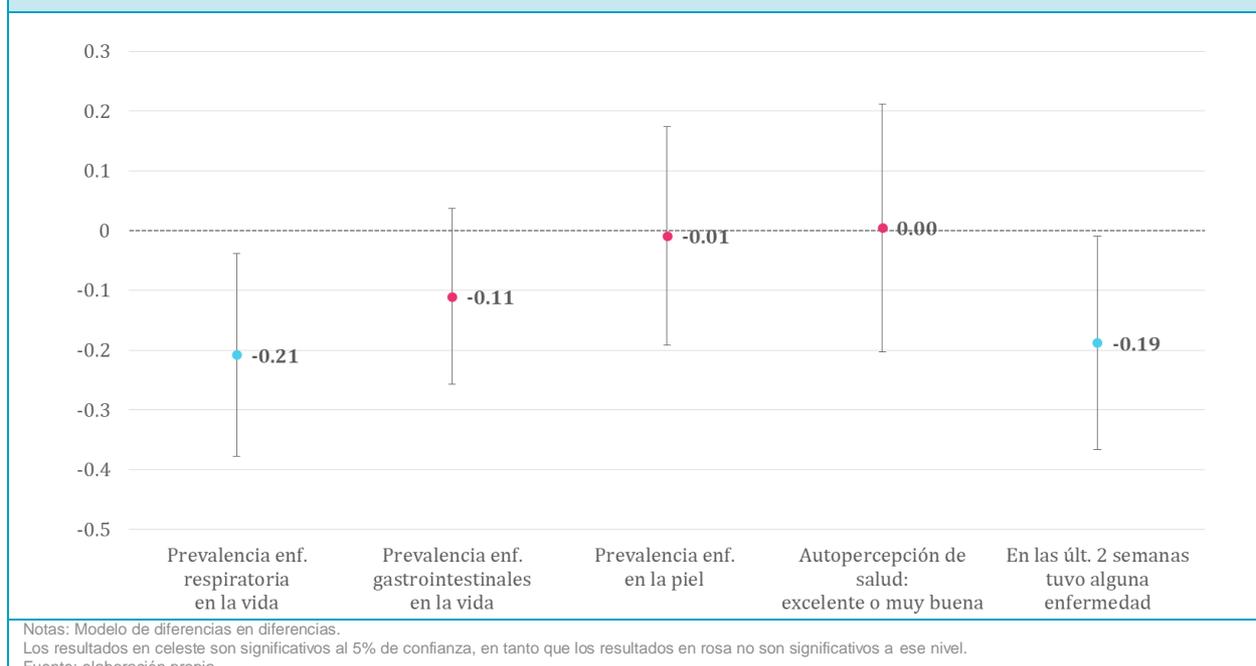
**En la población de menores de 5 años, el programa muestra algunos efectos en materia de salud, tal como es esperado por la literatura (Gráfico 14).** El reasentamiento está asociado a una disminución de 20 puntos porcentuales en la probabilidad de padecer una enfermedad respiratoria y a una reducción 19 puntos porcentuales en la probabilidad de que el menor haya tenido alguna enfermedad en las dos semanas previas a la encuesta (representando cambios de 127% y 52% respecto al grupo de comparación). Sin embargo, el programa no registra cambios estadísticamente significativos en aspectos como enfermedades gastrointestinales y de la piel, tampoco se observan cambios en la percepción de los adultos sobre el estado general de salud de los niños y niñas.

La falta de efectos en variables de salud, tanto de adultos como de niños/as puede deberse al poco tiempo transcurrido desde la mudanza. Asimismo, para algunas variables, como las que indagan por la prevalencia de enfermedades respiratorias y gastrointestinales en la vida y en los últimos 6 meses para mayores de 5 años, también es esperable que no se encuentren efectos dada la baja presencia reportada de estas enfermedades en la línea de base<sup>13</sup>. También es posible que en un contexto de pandemia y de mayor aislamiento se reduzca la circulación de virus y bacterias que suelen afectar con más frecuencia a esta población. La baja en las enfermedades no vinculadas con el COVID-19 puede estar afectando el poder estadístico de detección de impactos. Finalmente, hay que tener en cuenta que estos datos de salud son autoreportados, pudiendo existir fallas de reporte por parte de las familias. Para evitar problemas de autoreporte, sería ideal trabajar con datos administrativos de la historia clínica electrónica, sin embargo el acceso a esa información no es de libre disponibilidad dada la sensibilidad de la data. Sería valioso que el gobierno replique este análisis usando la información administrativa para poder tener una mejor estimación de los efectos reales del reasentamiento en la salud de las familias.

---

<sup>13</sup> Por ejemplo, la prevalencia de enfermedades gastrointestinales en niños menores de 5 años en la línea de base es de 11.1% para el grupo de comparación y 14.1% para el grupo de tratamiento. Para enfermedades en la piel, la prevalencia es de 14.7% para niños menores de 5 años del grupo de comparación y 20.8% para niños del grupo de tratamiento. En el anexo figuran las tablas completas con los indicadores de línea de base.

GRÁFICO 14. Impactos individuales en menores de 5 años. Coeficientes e intervalos de confianza al 95%



## Comentarios finales

La literatura muestra que las mejoras a las viviendas de las familias que viven en situación de extrema vulnerabilidad tienen efectos importantes en múltiples aspectos de la vida diaria. Es por eso que reducir el déficit cualitativo de vivienda es una condición fundamental en cualquier proceso de integración social y urbana.

El proceso de urbanización del Barrio Mugica incluye obras en múltiples niveles, pero aquellas vinculadas al mejoramiento de las viviendas tienen un rol especialmente importante. A pesar de que el programa de Mejoramiento de Viviendas es el que tiene mayor cobertura territorial en el barrio<sup>14</sup>, la ley que regula el proceso de integración territorial establece un proceso especial para las familias que residían bajo la autopista. Dado que estas familias presentan condiciones sociales, ambientales y de seguridad que las ponen en una situación de mayor vulnerabilidad, y teniendo en cuenta que el entorno limita las mejoras a la infraestructura del hogar in situ, la reglamentación establece la necesidad de reubicar a estas familias en viviendas nuevas.

Esta evaluación busca medir los efectos de este reasentamiento, permitiendo extraer aprendizajes sobre los impactos que tiene el cambio en las condiciones de infraestructura de la vivienda y el entorno en variables sociales a nivel familiar, barrial e individual. Este documento se suma a un conjunto limitado de evidencia causal sobre programas destinados a familias que residen en asentamientos informales en América

14 En el marco de este proyecto de evaluación también se analizaron los datos del programa de Mejoramiento de Viviendas, en particular de la línea de autoconstrucción (Manos a la Obra). Más información sobre el programa y los resultados observados están disponibles en las evaluaciones cualitativas y cuantitativas de este programa.

Latina. En vistas a que en Argentina se están realizando múltiples procesos de urbanización a nivel nacional, los aprendizajes de este estudio podrían servir para informar la toma de decisiones de otros procesos de reasentamiento que se están dando en diferentes partes del país.

Esta evaluación utiliza metodologías cuasi-experimentales para identificar los resultados atribuibles al programa. En términos de impacto este estudio encuentra que el reasentamiento mejoró sustantivamente las condiciones de infraestructura de la vivienda. La mudanza a las viviendas nuevas vino aparejada con cambios importantes en las características de la vivienda, destacándose aspectos clave como mejoras en la ventilación, mejoras en el acceso a servicios básicos de agua y saneamiento y uso de fuentes más seguras para cocinar. Además, las nuevas viviendas muestran mejor adaptación a las necesidades de espacio de las familias, mostrando efectos en la cantidad de ambientes y habitaciones destinadas exclusivamente para dormir. Estos cambios impactan también en una reducción en la probabilidad de que la familia reasentada viva en condiciones de hacinamiento, con una importante caída de 12 puntos porcentuales (lo cual representa un cambio del 150% con respecto al grupo de control).

En lo que respecta a los efectos en las familias y el barrio, este estudio muestra que las familias tratadas presentan mejoras en indicadores de calidad del sueño y la satisfacción con su vivienda, con cambios cercanos a los 12 puntos para estas variables. Las mejoras de la satisfacción con la vivienda y las percepciones sobre el entorno podrían ser críticas para el arraigo de largo plazo. Los resultados muestran que las familias reasentadas aumentaron su identificación con el sector de residencia y que también estiman seguir viviendo en esa propiedad en los próximos años. Este último indicador muestra un aumento 65 puntos porcentuales, lo cual representa un efecto de 91% respecto al grupo de comparación. Sin embargo, no se muestran a la fecha cambios estadísticamente significativos en lo que respecta al tamaño del núcleo familiar ni en la satisfacción con el estándar de vida. Tampoco se observan modificaciones en las expectativas de cambio social a 5 años en factores que exceden a la vivienda como por ejemplo empleo, ingresos, conexión del barrio con el resto de la ciudad y seguridad.

A pesar de que no hay expectativas de mejoras de largo plazo en términos de seguridad, el programa muestra efectos positivos de la mudanza en lo que respecta a percepción de seguridad y victimización en los últimos 6 meses. El programa de reasentamiento sí redujo la exposición a algún episodio de inseguridad en 11 puntos porcentuales, es decir una reducción del 32% con respecto al grupo de control. Adicionalmente, las estimaciones muestran mejoras en indicadores de percepción de seguridad tanto al caminar a solas cerca de la vivienda (mejora de 10 puntos porcentuales), como al estar a solas en sus hogares (mejora de 11 puntos porcentuales), e incluso al estar en otros ámbitos públicos del barrio, como la feria y plazas.

Finalmente, las estimaciones sugieren que la participación en el programa está asociada con una caída en las expectativas de mejora a largo plazo de la vivienda y de la urbanización del barrio. Las familias reasentadas muestran una caída de 8 puntos porcentuales en la probabilidad de esperar tener una vivienda mejor en los próximos 5 años. A su vez, las familias reasentadas muestran una menor probabilidad de haber realizado arreglos y reformas en su vivienda en el último año respecto al grupo de comparación (con un efecto de 14 puntos porcentuales). Estos resultados en conjunto podrían estar sugiriendo que las familias perciben estas viviendas como un estadio

difícil de superar. Sin embargo, si la ausencia de inversión en la infraestructura del hogar se perpetúa podría ser un problema sustantivo para la sostenibilidad del programa ya que el deterioro de la propiedad podría poner en riesgo su seguridad y su valor económico.

En cuanto a los efectos individuales, los resultados de esta intervención en el corto plazo muestran cambios significativos para algunas dimensiones de la salud de los niños menores de 5 años. En cambio, entre los mayores de cinco no se registran cambios estadísticamente significativos. Esto podría deberse al escaso tiempo transcurrido desde la mudanza, aunque también podría ser el resultado de una baja calidad de los datos. Los datos auto reportados podrían ser un problema para mirar cambios en variables tan sensibles como las de salud. Diferencias en las percepciones y recuerdos pueden afectar la estimación de efectos. Siguiendo con los ejemplos de otros papers similares, sería oportuno considerar realizar levantamiento de datos antropométricos y/o utilizar datos de registros administrativos del sistema de salud para así mejorar estas estimaciones.

Esta evaluación encuentra cambios sustantivos y significativos atribuibles al programa en todas las dimensiones analizadas. Los cambios importantes en las condiciones estructurales de la vivienda tienen consecuencias de corto plazo, mostrando que estas soluciones integrales tienen muy buenos retornos para las familias beneficiadas. Sin embargo, estas intervenciones son difíciles de escalar. El costo económico y de recursos humanos que se necesita para esta política es de una magnitud difícil de conseguir y replicar en poblaciones más grandes. Por lo tanto, esta experiencia, aunque muy exitosa, puede ser solo una solución para poblaciones concretas. En consecuencia, sería relevante pensar esta intervención como un modelo ideal de aproximación a la problemática. Algunos de los componentes de esta estrategia, como el acompañamiento familiar, la escrituración y el monitoreo de los indicadores sociales son fácilmente extrapolables a otras circunstancias. En cambio, la construcción de viviendas nuevas puede ser algo más difícil de reproducir.

Para pensar la expansión de estas políticas es necesario combinar algunos de los elementos del programa de reasentamiento con otros del mejoramiento de vivienda in situ. La literatura muestra que algunas reformas parciales en aspectos críticos como la aislación, la seguridad en la conexión a la red de electricidad, el acceso a cloacas, entre otras obras grandes, tiene retornos sustantivos en variables sociales y de salud. Los resultados de esta evaluación nos invitan entonces a pensar cómo se podrían combinar las bondades de este programa, con políticas que sean más factibles de reproducir en contextos presupuestarios más ajustados. La realidad nos muestra que es necesaria la intervención estatal para mejorar las condiciones de vida de las familias que viven en situaciones de extrema vulnerabilidad, también nos muestra que estas inversiones logran mejorar la calidad de vida de esta población. Por lo tanto, es importante trabajar en diseñar nuevas y mejores políticas públicas que permitan abrir nuevas oportunidades para las familias, generando mayor integración social y urbana, lo cual va a repercutir en un desarrollo más inclusivo e igualitario para las generaciones futuras.

## Aprendizajes y recomendaciones para futuros reasentamientos

Este ejercicio analítico permite concluir que esta intervención tiene efectos sustantivos en la calidad de vida de las familias. Así el plan de reasentamiento parece ser exitoso en mejorar un conjunto de indicadores sociales a nivel familiar e individual. No obstante, la información recopilada en entrevistas y grupos focales con las familias sugiere que al momento de pensar en replicar esta experiencia sería oportuno considerar algunas reformas.

En primer lugar, **sería importante evaluar la posibilidad de acortar los tiempos entre los censos de familias y el reasentamiento.** La experiencia del Barrio Mugica demoró cerca de 3 años entre el relevamiento de las familias y la culminación de las mudanzas, esta demora fue parcialmente culpa de la pandemia, pero también se debió a cambios e imprevistos al momento de la implementación. Dada la alta volatilidad y rotación poblacional de los barrios informales, la duración del proceso generó que muchas familias, especialmente aquellas inquilinas, hayan sido desplazadas antes de que se culmine el proceso de mudanza. Además de cambios en las familias que efectivamente residían en el bajo autopista al momento de la mudanza, también se dieron cambios en las composiciones familiares que dejaron a algunas familias insatisfechas con su nueva vivienda.

En segundo lugar, **se podría incorporar un rol más activo de las familias en la selección del diseño y funcionalidad de la vivienda.** Aun cuando el proceso de reasentamiento incluía múltiples instancias de participación social, las cuestiones estructurales de diseño no incluyeron necesariamente a los vecinos. Es verdad que la logística de la obra se beneficia por la uniformidad y centralidad de las decisiones, pero incluir a las familias en algunos aspectos concretos de ese proceso podría facilitar el proceso de mudanza y de adaptación a sus nuevas residencias.

En tercer lugar, **se debería fortalecer el proceso de acompañamiento familiar en asuntos legales y financieros.** El reasentamiento viene acompañado de la firma de escrituras e hipotecas, el perfil técnico de estos papeles y los compromisos asumidos por parte de las familias no siempre parecen estar 100% claros entre los beneficiarios. Aun cuando el programa cuenta con instancias de capacitación y acompañamiento que buscan familiarizar a los beneficiarios con estos documentos, en las entrevistas se observa que todavía persisten signos de desinformación. Habría entonces que repensar los contenidos impartidos, como así también implementar nuevas estrategias para combatir la circulación de información falsa que se propaga fácilmente por canales informales del barrio. De igual manera, valdría la pena reevaluar la recomendación sobre quiénes firman la escritura para garantizar el mayor nivel de seguridad sobre la vivienda y la mayor posibilidad de repago de la misma.

En cuarto lugar, **se debería extender el acompañamiento familiar.** La asignación de las viviendas y la mudanza efectiva es el primer paso en un proceso de reasentamiento. La permanencia de las familias en sus nuevas residencias y el mantenimiento de las condiciones de habitabilidad son iguales o más críticos que la mudanza inicial. El programa evaluado cuenta con un equipo que brinda acompañamiento y seguimiento a las familias, sin embargo, muchos de los beneficiarios reclaman mayor presencia del gobierno. Las negociaciones y reclamos a la empresa constructora por desperfectos de obra, como así también el establecimiento

de consorcios, requieren de habilidades técnicas que muchas familias carecen al momento de la mudanza. La experiencia de talleres y sesiones de trabajo con las familias parece haber brindado algunas herramientas, sin embargo, sigue habiendo confusión sobre el límite de sus responsabilidades. Estas dificultades podrían ser un riesgo para el sostenimiento del proyecto en el mediano-largo plazo.

## Bibliografía

- Adler, V. y Vera, F. (2018). *Vivienda ¿Qué viene? De pensar la unidad a construir la ciudad*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Atuesta, L y Soares, Y. (2016). *Urban upgrading in Rio de Janeiro: Evidence from the FavelaBairro programme*. Urban Studies Journal 1-18.
- Bouillon, C. (2012). *Room for Development: Housing Markets in Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank.
- Cattaneo, M. D., S. Galiani, P. J. Gertler, S. Martinez, and R. Titiunik. (2009). *Housing, Health, and Happiness*. American Economic Journal: Economic Policy (1): 75–105.
- Field, E. (2007). *Entitled to work. Urban Property Rights and labour supply in Peru*. The Quarterly Journal of Economics, November 2007.
- Field, E. (2005). *Property Rights and Investment in Urban Slums*. Journal of the European Economic Association. April–May 2005 3(2–3):279–290
- Field, E. y Kemer, M. (2008). *Impact Evaluation for Slum Upgrading Interventions*. En: <https://scholar.harvard.edu/field/publications/impact-evaluation-slum-upgradinginterventions>
- Galiani, S., P. Gertler, S. Martinez, R. Cooper, A. Ross, and R. Undurraga. (2011). *Shelter from the Storm: Upgrading Housing Infrastructure in Latin America Slums*. NBER Working Paper No. 19322. Cambridge, MA: NBER
- Galiani, S. y E. Schargrodsy. (2010). *Property Rights for the Poor: Effects of Land Titling*. Journal of Public Economics 94 (9-10): 700–29 Property Rights for the Poor: Effects of Land Titling.
- Galiani, S. y E. Schargrodsy. (2004). *Effects of Land Titling on Child Health*. Inter-American Development Bank. Red de Centros de Investigación. Research Network Working Paper #R-491
- Jaitman, L., Brakarz, J. (2013). *Evaluation of slum upgrading programs: literature review and methodological approaches*. IDB Technical Note; 604.
- Marcano, L. and Ruprah, I. J. (2003). *An Impact Evaluation of Chile Progressive Housing Program*. Inter-American Development Bank.
- McTarnaghan, S., Martín, C., Srin, T. and Collazos, J. (2016). *Literature Review of Housing in Latin America and the Caribbean*. Phase I: Global Housing Research Initiative. Urban Institute, Habitat for Humanity and Cities Alliance.
- Perez-Vincent, S. M., Schargrodsy, E., & García Mejía, M. (2021). *Crime under lockdown: The impact of COVID-19 on citizen security in the city of Buenos Aires*. IDB Working Paper Series 1245.

---

SECISYU. (2019). *Componente 1: Integración social y urbana Villa 31 y 31 Bis de la CABA*. Proyecto de transformación urbana del AMBA, Buenos Aires, Argentina.

Soares, F. and Soares, Y. (2005). *The Socio-Economic Impact of Favela-Bairro: What do the Data Say?* Working Paper OVE/WP-08. Washington, DC: Inter-American Development Bank.

UN Habitat III (2015). Issue papers 22 – Informal Settlements. <https://unhabitat.org/habitat-iii-issue-papers-22-informal-settlements>

UN (United Nations). (2008). *World Urbanization Prospects: The 2007 Revision – Highlights*. New York, NY: Department of Economic and Social Affairs, Population Division, United Nations.

UN Habitat. (2003). *The Challenge of Slums: Global Report on Human Settlements 2003*. New York, NY: United Nations Settlements Programme (UN-Habitat).

## Anexo

### Datos

Los datos administrativos proveyeron información de los hogares mudados. Sin embargo, tal como se mencionó anteriormente, se consideraron únicamente los hogares que habían sido mudados antes de agosto de 2020. Si bien había cerca de 570 jefes de hogares mudados antes de esta fecha, no todos habían sido registrados en la línea de base. Esto puede deberse a la alta rotación en el barrio.

De esta forma, en el caso de los tratados, contamos con información de 421 hogares mudados luego de agosto de 2020, con línea de base, un requisito necesario para la evaluación.

En el caso de los controles, se restringió la muestra a los hogares con línea de base, para los cuales se contaba con información del DNI de algún miembro del hogar y que contaban con una primera línea de seguimiento telefónica recolectada en 2020.

Así, la muestra de línea de base contaba con 929 hogares, 421 de tratamiento y 508 de control.

Luego, en la encuesta de seguimiento, se logró obtener información de 762 hogares, 366 de tratamiento y 396 de control, lo cual representa un 84% y 78% de los hogares en cada grupo, respectivamente.

En el caso de los hogares de reasentamiento, si bien la tasa de respuesta es menor, sí se logró obtener información del motivo por el cual no se realizó la entrevista:

TABLA 2. Resultado de las entrevistas para el grupo de control

Resultado de la entrevista/ Contacto	Cantidad	% sobre el total
Encuestado	396	78.0%
No encuestados	112	22.0%
Ausente	12	2.4%
Mudado (a edificios o macizo)	14	2.8%
No se logró contactar	28	5.5%
Entrevista no coordinada por temas de salud	7	1.4%
Entrevista no coordinada por temas vinculados al horario	26	5.1%
Rechazo	19	3.7%
Otros	6	1.2%
Total	508	100%

Fuente: elaboración propia.

## Diferencias de medias en las variables antes del reasentamiento

TABLA 3. Diferencias de medias en la línea de base en las variables de resultados

Variable	Descripción	N Controles	N Tratados	Media Controles	Media Tratados	Diferencia	P-valor
Hacinamiento	Indica si hay hacinamiento en el hogar: más de 3 personas por habitación	396	363	0.078	0.163	-0.084	0***
Calidad del sueño	Buena calidad del sueño autopercebida	396	363	0.712	0.661	0.051	0.131
Satisfacción con vivienda	Satisfacción con vivienda: Muy buena	396	363	0.624	0.603	0.02	0.564
Satisfacción con estándar de vida	Satisfacción con su estándar de vida: muy satisfecho o satisfecho	396	363	0.404	0.523	-0.119	0.001***
Expectativa: Mejor vivienda en 5 años	Dentro de 5 años espera que su vivienda sea: Mejor	396	363	0.727	0.73	-0.003	0.932
Expectativa: Mejor seguridad en 5 años	Dentro de 5 años espera que seguridad sea: Mejor	396	363	0.692	0.65	0.042	0.221
Expectativa: Mejor urbanización del barrio en 5 años	Dentro de 5 años espera que urbanización del barrio sea: Mejor	396	363	0.717	0.752	-0.035	0.278
Mejoras/ reparaciones a la vivienda en los últimos 12 meses	Si el hogar en los últ. 12 meses: realizó alguna ampliación/terminación/reparación	396	363	0.379	0.421	-0.043	0.231
Identificación con el sector	Cuánto se identifica con sector: mucho o bastante	391	354	0.808	0.655	0.153	0***
Identificación con el barrio	Cuánto se identifica con barrio: mucho o bastante	390	355	0.733	0.67	0.063	0.061*
Identificación con la Ciudad	Cuánto se identifica con ciudad: mucho o bastante	389	354	0.815	0.72	0.095	0.002***
Espera seguir viviendo en esta casa	1 si espera seguir viviendo en la misma casa	396	363	0.712	0.24	0.472	0***
Episodio de inseguridad en los últimos 6 meses	¿Sufrió algún episodio de inseguridad en los últimos 6 meses?	396	363	0.361	0.452	-0.091	0.011**
Sensación de seguridad caminando cerca de la casa	Cómo se siente caminando solo/a cerca de donde vive: muy seguro/a o algo seguro/a	395	362	0.291	0.182	0.109	0***
Sensación de seguridad a la noche en su casa	Cómo se siente solo/a de noche en su casa: muy seguro/a o algo seguro/a	392	360	0.403	0.286	0.117	0.001***
Sensación de seguridad en los	Cómo se siente en edificios públicos (Galpón, Cedel, Cesacs,	380	332	0.405	0.349	0.056	0.126

edificios públicos del barrio	Portal, etc): muy seguro/a o algo seguro/a						
Sensación de seguridad en la feria y paseo comercial	Cómo se siente en la feria y el paseo comercial: muy seguro/a o algo seguro/a	380	357	0.242	0.165	0.077	0.01**
Sensación de seguridad en plazas y canchas del barrio	Cómo se siente en plazas y canchas del Barrio: muy seguro/a o algo seguro/a	362	338	0.254	0.198	0.056	0.078*

Fuente: elaboración propia. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

TABLA 4. Diferencias de medias en la línea de base. Variables sociodemográficas

Variable	Descripción	N Controles	N Tratados	Media Controles	Media Tratados	Diferencia	P-valor
Tamaño hogar	Cantidad de miembros por hogar	396	363	3.689	3.499	0.191	0.149
Cantidad niños	Cantidad de niños (<18 años) que viven en el hogar	396	363	1.492	1.468	0.024	0.811
Cantidad adultos mayores	Cantidad de adultos mayores (>60 años) que viven en el hogar	396	363	0.22	0.121	0.098	0.004***
Cantidad adultos	Cantidad de adultos (>18 años) que viven en el hogar	396	363	2.197	2.03	0.167	0.026**
Edad del jefe/a de hogar	Edad del jefe/a de hogar	395	362	42.542	37.171	5.371	0***
Género jefe/a del hogar	Género del jefe/a de hogar (0 = Hombre, 1 = Mujer)	396	361	0.76	0.693	0.068	0.037**
Educación del jefe/a de hogar	Educación del jefe de hogar: secundario completo o más	387	358	0.385	0.377	0.008	0.824
Situación laboral del jefe/a de hogar	Jefe/a de hogar se encuentra empleado	396	363	0.662	0.7	-0.038	0.262
Horas trabajadas por jefe/a de hogar	1 si jefe/a de hogar trabajó más de 25 hs semanales	261	254	0.713	0.783	-0.071	0.065*
Cantidad personas adultas empleadas	Cantidad de personas empleadas >18 años, por hogar	396	363	1.394	1.427	-0.033	0.621

Cantidad personas que aportan ingreso	Cantidad de personas que viven en el hogar y aportan ingreso monetario	390	361	1.672	1.676	-0.004	0.946
Años en el barrio	Años viviendo en el barrio: valor máximo de las personas del hogar	394	362	19.703	11.92	7.783	0***
Años en el barrio	Promedio de años viviendo en el barrio, considerando solo los años reportados por adultos	394	360	17.605	10.834	6.771	0***
Cantidad ambientes	Cantidad de ambientes en la vivienda (sin contar baño, garaje y pasillos)	393	361	2.885	2.302	0.584	0***
Cantidad ambientes uso exclusivo	Cantidad de habitaciones/ambientes de uso exclusivo del hogar	394	360	2.789	2.106	0.684	0***
Cantidad habitaciones para dormir	Cantidad de habitaciones/ambientes de uso exclusivo para dormir	392	342	1.885	1.503	0.382	0***
Asiste a comedor	Algún miembro asiste a comedores y/o merenderos que existen en el Barrio	395	363	0.147	0.16	-0.013	0.622

Fuente: elaboración propia. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

TABLA 5. Diferencias de medias en la línea de base. Variables de infraestructura del hogar

Variable	Descripción	N Controles	N Tratados	Media Controles	Media Tratados	Diferencia	P-valor
Piso cerámica	Material predominante de los pisos: Cerámica, baldosa, mosaico, mármol	394	361	0.675	0.77	-0.095	0.004***
Piso cemento	Material predominante de los pisos: Cemento o ladrillo fijo	394	361	0.317	0.227	0.09	0.006***
Paredes ladrillo con revoque	Material predominante de las paredes: Ladrillo, piedra, bloque u hormigón con revoque	393	360	0.908	0.925	-0.017	0.412
Techo losa	Material predominante del techo: Losa	394	359	0.769	0.78	-0.011	0.721
Ventana por ambiente	Tiene, al menos, una ventana en cada ambiente: Si	392	360	0.745	0.703	0.042	0.197
Electricidad por red	Fuente de electricidad: Por red	394	356	0.858	0.517	0.341	0***

Agua dentro de la vivienda	Ubicación de la fuente de agua: por cañería dentro de la vivienda	392	358	0.954	0.944	0.01	0.536
Baño dentro de la vivienda	Vivienda dispone de baño/letrina dentro de la vivienda: Si	394	357	0.967	0.964	0.003	0.798
Baño uso exclusivo	Uso del baño/letrina de la vivienda: exclusivo	393	361	0.888	0.823	0.065	0.01**
Desagüe pluvio-cloacal	Fuente de Destino del desagüe del inodoro: red pluvio-cloacal	388	337	0.049	0.234	-0.185	0***
Cocina con gas de red	Fuente de energía para cocinar: Gas de red	394	357	0	0.011	-0.011	0.035**
Cocina con gas de tubo	Fuente de energía para cocinar: Gas envasado en tubo	394	357	0.015	0.003	0.012	0.077*
Cocina con gas en garrafa	Fuente de energía para cocinar: Gas envasado en garrafa	394	357	0.934	0.91	0.024	0.226
Cocina con electricidad	Fuente de energía para cocinar: Electricidad	394	357	0.043	0.053	-0.01	0.519
No cocina	Fuente de energía para cocinar: No cocina	394	357	0.008	0.022	-0.015	0.092*
Índice de vivienda	Índice de vivienda sumativo estandarizado (máx = 100)	396	363	78.493	75.39	3.103	0***

Fuente: elaboración propia. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

TABLA 6. Diferencias de medias en la línea de base. Variables individuales, personas mayores a 5 años

Variable/Descripción	N Controles	N Tratados	Media Controles	Media Tratados	Diferencia	P-valor
Prevalencia enfermedad respiratoria en la vida	1109	891	0.065	0.054	0.011	0.301
Prevalencia enfermedad respiratoria en los últimos 6 meses	1109	891	0.005	0.008	-0.003	0.336
Prevalencia enfermedades gastrointestinales en la vida	857	886	0.028	0.03	-0.002	0.76
Prevalencia enfermedades gastrointestinales en los últimos 6 meses	1109	891	0.002	0.004	-0.003	0.275
Autopercepción buena salud: Excelente o muy buena	1107	882	0.223	0.235	-0.012	0.542
¿Padece alguna enfermedad?	1238	1048	0.251	0.228	0.023	0.197
¿En los últimos 6 meses le diagnosticaron alguna enfermedad?	1204	1038	0.012	0.021	-0.01	0.072*

Fuente: elaboración propia. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

TABLA 7. Diferencias de medias en la línea de base. Variables individuales, personas menores de 5 años

Variable/Descripción	N Controles	N Tratados	Media Controles	Media Tratados	Diferencia	P-valor
Prevalencia enfermedad respiratoria en la vida	116	147	0.164	0.381	-0.217	0***
Prevalencia enfermedades gastro-intestinales en la vida	117	149	0.111	0.141	-0.03	0.471
Prevalencia enfermedades en la piel	116	144	0.147	0.208	-0.062	0.2
Autopercepción buena salud: Excelente o muy buena	129	157	0.341	0.42	-0.079	0.171
¿En las últimas 2 semanas tuvo alguna enfermedad?	155	190	0.361	0.5	-0.139	0.01**

Fuente: elaboración propia. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

## Estimaciones

Las tablas a continuación presentan las estimaciones por diferencias en diferencias (DID) y por diferencias en diferencias realizando un Kernel *matching* de los hogares en base a una serie de características observables (DID + PSM Kernel). En el segundo caso, el *matching* se basó en un *propensity score*, para el cual se consideraron las siguientes variables: si el material predominante del techo es losa, si hay hacinamiento en el hogar, si la vivienda cuenta con ventanas en todos los ambientes, la cantidad de miembros del hogar, la cantidad de miembros menores de 18 años, la edad y el género del jefe de hogar, si el jefe se encuentra empleado, si el jefe con al menos secundaria completa y los años en el barrio (valor máximo entre los integrantes de la familia). En el caso de las estimaciones a nivel individual, también se realiza una estimación DID + PSM Kernel considerando para el *propensity score* las variables a nivel hogar anteriormente mencionadas y las variables de edad y educación de la persona (en las Tablas A.C.8. y A.C.9. figura como DID+PSM Kernel 2).

TABLA 8. Impactos en variables de infraestructura del hogar										
	Piso cerámica	Piso cemento	Paredes de ladrillo c/ revoque	Techo losa	Ventana por ambiente	Electricidad por red	Agua dentro de la vivienda	Baño dentro de la vivienda	Baño uso exclusivo	Desagüe pluvio- cloacal
DID	-0.802***	0.802***	0.109***	0.239***	0.235***	0.664***	0.054***	0.014	0.115***	0.424***
	(0.033)	(0.034)	(0.024)	(0.030)	(0.034)	(0.041)	(0.018)	(0.014)	(0.025)	(0.036)
	1510	1510	1507	1507	1504	1492	1503	1504	1509	1465
DID + PSM Kernel	-0.781***	0.780***	0.125***	0.254***	0.192***	0.656***	0.034	0.008	0.093**	0.392***
	(0.053)	(0.053)	(0.029)	(0.044)	(0.051)	(0.052)	(0.025)	(0.016)	(0.042)	(0.046)
	1432	1432	1427	1431	1429	1413	1418	1424	1432	1359
Media grupo de control	0.675	0.317	0.908	0.769	0.745	0.858	0.954	0.967	0.888	0.049

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 8.2. Impactos en variables de infraestructura del hogar (continuación)**

	Cocina con garrafa	Cocina con electricidad	No cocina	Cantidad de ambientes	Cant. amb. uso exclusivo	Cant. hab. para dormir	Índice vivienda
DID	-0.839***	0.850***	-0.015*	0.539***	0.841***	0.597***	13.830***
	(0.025)	(0.023)	(0.009)	(0.100)	(0.098)	(0.065)	(0.907)
	1500	1500	1500	1509	1509	1489	1514
DID + PSM Kernel	-0.846***	0.862***	-0.014	0.471***	0.793***	0.521***	13.239***
	(0.037)	(0.035)	(0.011)	(0.154)	(0.148)	(0.100)	(1.153)
	1410	1410	1410	1430	1430	1392	1432
Media grupo de control	0.934	0.043	0.008	2.8855	2.7893	1.8852	78.493

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 9. Impactos en variables familiares**

	Cantidad de miembros por hogar	Hacinamiento	Buena calidad del sueño	Satisfacción con vivienda	Satisfacción con estándar de vida
DID	0.048	-0.117***	0.117***	0.133***	-0.024
	(0.107)	(0.025)	(0.040)	(0.044)	(0.047)
	1514	1514	1514	1514	1514
DID + PSM Kernel	-0.159	-0.070**	0.131**	0.084	0.004
	(0.128)	(0.034)	(0.051)	(0.052)	(0.059)
	1432	1432	1432	1432	1432
Media grupo de control	3.689	0.078	0.712	0.624	0.404

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 10. Impactos en identificación y arraigo**

	Identificación con el sector	Identificación con el barrio	Identificación con la Ciudad	Espera seguir viviendo en la misma casa
DID	0.224***	0.126***	0.126***	0.649***
	(0.042)	(0.044)	(0.039)	(0.040)
	1496	1497	1495	1514
DID + PSM Kernel	0.296***	0.194***	0.147***	0.640***
	(0.054)	(0.056)	(0.050)	(0.052)
	1410	1405	1409	1432
Media grupo de control	0.808	0.733	0.815	0.712

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 11. Impactos en construcción y reformas del hogar**

	Amplió/ construyó	Realizó terminaciones	Realizó reparaciones	Realizó mejoras en la cocina	Realizó mejoras en el baño	Realizó alguna mejora/ ampliación/ terminación
DID	-0.092***	-0.077*	-0.119***	-0.137***	-0.166***	-0.143***
	(0.031)	(0.046)	(0.036)	(0.031)	(0.033)	(0.045)
	1514	1514	1514	1514	1514	1514
DID + PSM Kernel	-0.097**	-0.075	-0.084**	-0.104***	-0.153***	-0.133**
	(0.039)	(0.054)	(0.041)	(0.039)	(0.039)	(0.053)
	1432	1432	1432	1432	1432	1432
Media grupo de control	0.131	0.247	0.184	0.083	0.124	0.379

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 12. Impactos en seguridad**

	Robo o intento de robo en su vivienda	Robo o intento de robo en la vía pública	Golpe, empujón o ataque que le produjo lesión	Amenazas personales, familiares o a su propiedad	Otras situaciones de inseguridad o violencia	Algún episodio de inseguridad
DID	0.024	-0.157***	-0.010	-0.031	0.008	-0.114***
	(0.031)	(0.041)	(0.025)	(0.025)	(0.023)	(0.044)
	1510	1507	1508	1509	1508	1514
DID + PSM Kernel	0.019	-0.128**	-0.014	-0.033	0.018	-0.093
	(0.039)	(0.052)	(0.037)	(0.034)	(0.026)	(0.059)
	1432	1424	1426	1428	1428	1432
Media grupo de control	0.157	0.229	0.092	0.071	0.056	0.361

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 13. Impactos en percepción de seguridad**

	Percepción de seguridad caminando solo cerca de donde vive	Percepción de seguridad solo de noche en su casa	Percepción de seguridad en su lugar de trabajo	Percepción de seguridad en edificios públicos	Percepción de seguridad en la feria y el paseo comercial	Percepción de seguridad en plazas y canchas del Barrio	Percepción de seguridad en el transporte público
DID	0.097***	0.110***	0.080	0.064	0.085***	0.073**	0.031
	(0.034)	(0.038)	(0.050)	(0.041)	(0.032)	(0.035)	(0.034)
	1512	1503	1167	1425	1477	1401	1467
DID + PSM Kernel	0.048	0.065	-0.026	0.037	0.062	0.020	0.012
	(0.040)	(0.045)	(0.056)	(0.048)	(0.040)	(0.041)	(0.042)
	1428	1421	993	1310	1382	1285	1363
Media grupo de control	0.291	0.403	0.438	0.405	0.242	0.254	0.245

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 14. Impactos en expectativas**

	Espera mejora en empleo	Espera mejora en ingresos	Espera mejora en conexión con la Ciudad	Espera mejora en vivienda	Espera mejora en seguridad	Espera mejora en urbanización del barrio
DID	0.007	0.017	-0.018	-0.083*	0.039	-0.084**
	(0.043)	(0.044)	(0.043)	(0.045)	(0.046)	(0.042)
	1514	1514	1514	1514	1514	1514
DID + PSM Kernel	-0.042	-0.016	-0.047	-0.106**	0.003	-0.141***
	(0.053)	(0.051)	(0.053)	(0.054)	(0.056)	(0.051)
	1432	1432	1432	1432	1432	1432
Media grupo de control	0.682	0.697	0.720	0.727	0.692	0.717

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 15. Impactos en variables de salud para mayores de 5 años.**

	Prevalencia de enfermedad respiratoria en la vida	Prevalencia de enfermedad respiratoria en los últimos 6 meses	Prevalencia de enfermedades gastrointestinales en la vida	Prevalencia de enfermedades gastrointestinales en los últimos 6 meses	Autopercepción buena salud: excelente o muy buena	Padece alguna enfermedad	En los últimos 6 meses le diagnosticaron alguna enfermedad
DID	-0.013	-0.003	0.000	-0.003	0.030	-0.021	-0.009
	(0.011)	(0.004)	(0.011)	(0.004)	(0.041)	(0.021)	(0.009)
	4138	4138	3870	4138	4123	4561	4514
DID + PSM Kernel	0.005	-0.002	0.027	0.000	-0.062	-0.008	-0.007
	(0.024)	(0.007)	(0.025)	(0.010)	(0.059)	(0.046)	(0.014)
	1110	1110	951	1110	1098	1252	1232

DID + PSM Kernel 2	0.014	0.003	0.025	-0.001	-0.038	-0.001	-0.007
	(0.023)	(0.010)	(0.028)	(0.009)	(0.060)	(0.047)	(0.017)
	1100	1100	939	1100	1088	1164	1144
Media grupo de control	0.065	0.005	0.028	0.002	0.223	0.251	0.012

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.

**TABLA 16. Impactos en variables de salud para menores de 5 años.**

	Prevalencia enfermedad respiratoria en la vida	Prevalencia enfermedades gastrointestinales en la vida	Prevalencia enfermedades en la piel	Autopercepción buena salud: excelente o muy buena	En las últimas 2 semanas tuvo alguna enfermedad
DID	-0.208**	-0.110	-0.009	0.005	-0.188*
	(0.087)	(0.076)	(0.102)	(0.114)	(0.097)
	410	413	407	434	547
DID + PSM Kernel	0.149	-0.170	-0.124	-0.304	-0.426
	(0.165)	(0.134)	(0.127)	(0.287)	(0.332)
	67	67	58	69	66
DID + PSM Kernel 2	0.162	-0.134	-0.030	0.240	-0.189
	(0.166)	(0.161)	(0.142)	(0.259)	(0.192)
	75	77	71	94	95
Media grupo de control	0.164	0.111	0.147	0.341	0.361

Notas: los errores estándar clusterizados a nivel hogar se muestran entre paréntesis. \*: significancia al 10%, \*\*: significancia al 5%, \*\*\*: significancia al 1%.



Las opiniones expresadas en este documento no reflejan necesariamente la posición institucional de CIPPEC en el tema analizado.

## Acerca de las autoras

**Agustina Suaya**

– Investigadora asociada del programa de Monitoreo y Evaluación

Magíster en Políticas Públicas, especialización en evaluación y análisis de datos, (The George Washington University). Magíster en Administración y Políticas Públicas (Universidad de San Andrés). Licenciada en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires).

**Victoria Oubiña**

– Consultora del programa de Monitoreo y Evaluación.

Maestranda en Economía (Universidad de San Andrés). Licenciada en Economía (Universidad de Buenos Aires).

Las autoras agradecen las contribuciones realizadas por Natalia Aquilino, María Laffaire, Mercedes Di Virgilio y Mercedes Najman en la elaboración y discusión de este informe. Además, agradecen los aportes fundamentales de Dafne Regenhardt, Sofía Hernández Gazcón, Mariel Giménez, Chloe Jojot, Regina Cosentino y el resto del equipo del programa de reasentamiento. Sus comentarios y sugerencias han sido fundamentales para pensar y mejorar el análisis. Finalmente, al equipo de Comunicación de CIPPEC por sus revisiones. Cualquier error y/u omisión que pueda contener esta publicación es responsabilidad de los autores.

Para citar este documento:

Suaya, A. y Oubiña, V. (diciembre de 2021). Los efectos de la política de reasentamiento en el Barrio Mugica. Buenos Aires: CIPPEC.





---

Por medio de sus publicaciones, CIPPEC aspira a enriquecer el debate público en la Argentina con el objetivo de mejorar el diseño, la implementación y el impacto de las políticas públicas, promover el diálogo democrático y fortalecer las instituciones.

Los Informes de CIPPEC buscan presentar y difundir el trabajo que los programas realizan en el marco de sus proyectos con socios del sector público, privado y de organismos internacionales.

CIPPEC alienta el uso y divulgación de sus documentos sin fines comerciales. Las publicaciones de CIPPEC son gratuitas y se pueden descargar en [www.cippec.org](http://www.cippec.org)

---

#### ¿QUIÉNES SOMOS?

CIPPEC es una organización independiente, apartidaria y sin fines de lucro que produce conocimiento y ofrece recomendaciones para construir mejores políticas públicas.

#### ¿QUÉ HACEMOS?

CIPPEC propone, apoya, evalúa y visibiliza políticas para el desarrollo con equidad y crecimiento, que anticipen los dilemas del futuro mediante la investigación aplicada, los diálogos abiertos y el acompañamiento a la gestión pública.

#### ¿CÓMO NOS FINANCIAMOS?

CIPPEC promueve la transparencia y la rendición de cuentas en todas las áreas de la función pública y se rige por esos mismos estándares. El financiamiento de CIPPEC está diversificado por sectores: cooperación internacional, empresas, individuos y gobiernos. Los fondos provenientes de gobiernos se mantienen por debajo del 30 por ciento del presupuesto total.

[www.cippec.org](http://www.cippec.org)

---



@CIPPEC



@CIPPEC



/cippec.org



/cippec